

**LA PEDAGOGÍA URBANA EN LA MARGINALIDAD URBANA: CASO “LOS  
ESTORAQUES”, BARRIO ANTONIA SANTOS, CÚCUTA -NORTE DE SANTANDER-,  
2016-2017.**

**DAVID FERNANDO GARCÍA CAMEJO**

**1 090 470 046**

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA  
FACULTAD DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA  
ARQUITECTURA**

**2017**

**LA PEDAGOGÍA URBANA EN LA MARGINALIDAD URBANA: CASO “LOS  
ESTORAQUES”, BARRIO ANTONIA SANTOS, CÚCUTA -NORTE DE SANTANDER-,  
2016-2017.**

**DAVID FERNANDO GARCÍA CAMEJO**

**1 090 470 046**

**Tutor:**

**CARLOS DANIEL CAICEDO**

**Arquitecto**

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA**

**FACULTAD DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA**

**ARQUITECTURA**

**2017**

## ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Preguntas de investigación	6
1.2 Justificación	7
1.3 Objetivos	10
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	
2.1 Tipo de investigación	11
2.2 Fases metodológicas	13
2.2.1 Fase I. reconocimiento, identificación y análisis.	13
2.2.2. Fase II. Selección y fusión de variables.	14
2.2.3 Fase III. Marco teórico.	15
2.2.4 Fase IV. Resultados.	16
2.3 Análisis de las fases	18
2.3.1 Análisis de la ciudad	18
2.3.1.1 Ubicación	18
2.3.1.2 Crecimiento de la ciudad	19

2.3.1.3	Uso del suelo urbano	22
2.3.1.4	Sistema de movilidad- Subsistema vial urbano	23
2.3.1.5	Sistema de equipamiento urbano	24
2.3.1.6	Riesgo geológico	25
2.3.2	Análisis de Los Estoraques	26
2.3.2.1	Ubicación	26
2.3.2.2	Trazado urbano	27
2.3.2.3	Uso de los suelos	29
2.3.2.4	Movilidad	30
2.3.2.5	Lleno y vacíos	32
2.3.2.6	Ambiente	34
2.3.2.6.1	Fitotectura	34
2.3.2.6.2	Contaminación	36
2.3.2.7	Vientos y asolamiento	39
2.3.2.8	Análisis topográfico	40
<b>CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO</b>		
3.1	Marginalidad Urbana	43
3.1.1	Teorías de la marginalidad urbana	44

3.1.1.1 La subcultura de la pobreza	44
3.1.1.2 La teoría de la potencialidad revolucionaria	46
3.1.1.3 La teoría de la marginalidad	52
3.1.2 Aspectos económicos, políticos y culturales en la Marginalidad Urbana	56
3.1.2.1 Aspectos económicos en la Marginalidad Urbana	56
3.1.2.2 Aspectos políticos en la Marginalidad Urbana	62
3.1.2.3 Aspectos culturales en la Marginalidad Urbana	65
3.2 Pedagogía Urbana	76
3.2.1 Educación, Ciudad y Pedagogía como ejes de la Pedagogía Urbana	76
3.2.1.1 Educación como eje de la Pedagogía Urbana	77
3.2.1.2 Ciudad como eje de la Pedagogía Urbana	79
3.2.1.3 Pedagogía como eje de la Pedagogía Urbana	80
• Aprender EN LA ciudad	83
• Aprender DE LA ciudad	84
• Aprender LA ciudad	86
3.3 Perspectiva urbanística	88

## CAPÍTULO IV. MARCO LEGAL

## CAPÍTULO V. RESULTADOS

5.1 La Herramienta didáctica	96
5.1.1 Patrón Urbano como herramienta didáctica.	98
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
6.1 Conclusiones	105
6.2 Recomendaciones	108
CAPÍTULO VII. LECTURA CITADA Y ANEXOS	
7.1 Lectura citada	109
7.2 Anexos	118

## INTRODUCCIÓN

La complejidad de las sociedades modernas trae consigo unos cambios rápidos y profundos que se traducen en transformaciones de la vida económica, política y social de los ciudadanos que conviven en un medio urbano. Los diferentes modelos culturales, la reestructuración de los espacios y zonas industriales, el nuevo panorama demográfico unido a los cambios de las formas de vida hace que en las grandes ciudades se produzca un desarrollo desordenado y desestructurado; Besnard (1990) señala que se produce un desequilibrio entre el sujeto y el entorno en donde vive. Como consecuencia de esta situación de crisis se producen una serie de factores que inciden en el negativo crecimiento de la ciudad, provocando así, la problemática llamada Marginalidad Urbana.

Según Rubén George Oliven (1980) la marginalidad urbana se da después de la segunda guerra mundial y se puede percibir cuando núcleos de población viven en condiciones precarias y sus alrededores comienzan a ser ocupados de forma ilegal -invasiones, favelas, entre otros- en zonas aisladas al centro de la ciudad. Los habitantes de poblaciones marginadas padecen una larga serie de problemas, tales como el desempleo, la inestabilidad familiar, la delincuencia, etc.

La marginalidad urbana surgió en el país, paralelo a su proceso de industrialización urbanización, el mito de la democratización de la educación como la condición necesaria y suficiente para obtener los niveles de participación social, económica y política propios de una organización social democrática y homogénea. No obstante, el modelo se desvaneció poco a

poco porque se devaluó la educación la disparidad entre los ritmos de crecimiento del sistema educativo y la estructura ocupacional (Parra & Zubieta, 1982). Esto quiere decir que los estudios sobre educación y marginalidad parten de una hipótesis sobre la naturaleza desigual del desarrollo colombiano que plantea la coexistencia de diferentes formas productivas, dichos estudios son escasos para el caso colombiano y no se encuentran estudios ya realizados para la región.

La presente investigación se enfoca en el avance en el entendimiento entre la marginalidad urbana y la pedagogía urbana, en el caso del proyecto de vivienda “Los estoraques”, ubicado en el barrio Antonia santos, en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander. Por lo tanto, se crea la necesidad por estudiar esta problemática de la marginalidad urbana la cual, afecta social, cultural y económicamente a la ciudad, y al ser vista desde la arquitectura afecta en el urbanismo<sup>1</sup> de la misma. Cabe resaltar que, en la historia de la ciudad de Cúcuta, la ciudad se ha visto en la obligación de adaptarse a cambios bruscos, los cuales han generado un urbanismo, el cual se queda en una perspectiva solo a corto plazo, ignorando el mediano y largo plazo en el que no solo el crecimiento juega un papel importante, sino el medio ambiente y el desarrollo sostenible, entendiendo así que la ciudad es un organismo vivo y cambiante.

En consecuencia, dicha intención de avanzar en el entendimiento de la marginalidad urbana, se llevó a cabo desde la pedagogía urbana, ya que, la pedagogía es el campo del conocimiento

---

<sup>1</sup> El urbanismo es la disciplina que tiene como objetivo de estudio a las ciudades; desde una perspectiva holística, enfrenta la responsabilidad de estudiar y ordenar los sistemas urbanos. (EcuRed, 2017)



que investiga y reflexiona sobre la practica educativa. En este sentido, se puede afirmar que la pedagogía urbana es la parte del saber pedagógico que indaga y discute sobre la practica educativa en la ciudad. En este mismo saber, Colom (1990) afirma que la pedagogía urbana se centra en alguno de los casos como objeto didactista centrado entonces en logros instructivos y de aprendizaje, y objetos formativos que intentara el perfeccionamiento del hombre en su vertiente social, o si se quiere, convivencial, facilitándole una formación adecuada para poder vivir en la sociedad cívica o urbana.

Cabe resaltar, que la ciudad como hecho físico es el espacio natural y artificial - urbanístico y arquitectónico- en el cual se desarrollan las relaciones de producción y las relaciones sociales; es en el sentido más amplio un hecho cultural. Reconocer la ciudad como tal, es reconocerla como medio significacional que incorpora no solo el espacio urbano arquitectónico y su justificación en términos de rentabilidad -costo-beneficio-; sino el de la real participación ciudadana en las decisiones colectivas que tiendan a mejorar la calidad de vida urbana.

Por último, cabe aclarar que la arquitectura, en tanta construcción, funda en esa transformación la posibilidad de su existencia. La construcción de una espacialidad para la dignificación del existir es la máxima aspiración humana: la construcción, ligada al morar, está articulada al pensar como destacara Heidegger.

## CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El proyecto de vivienda los estoraques, es una inversión pública y privada de viviendas que fue valorizada por 220 mil millones, la cual cuenta con 6000 apartamento, siendo así el más grande y ambicioso proyecto de vivienda para el año 2012 (METROVIVIENDA CUCUTA, 2012).

Los estoraques, es un proyecto de vivienda incluido en el programa de “alcaldía ciudadela-los estoraques”, avalado en la alcaldía de Donamaris Ramírez-Paris para el año 2012, realizado por la constructora Odicco la cual llevo a cabo la construcción de las 6.000 soluciones de vivienda, las cuales consumieron 80 mil metros cúbicos de concreto para un total de 640 mil sacos de cemento por un valor cercano a los \$16 mil millones y un consumo de arena y triturado del orden de 150 mil metros cúbicos cada uno para un costo de producción en fábricas locales cercano a los \$5 mil millones (METROVIVIENDA CUCUTA, 2012). A saber, su ubicación se encuentra las afueras de Cúcuta por el anillo vial occidental<sup>2</sup>. Cabe resalta, que este proyecto solo es uno de tres proyectos propuestos por el Gobierno Nacional, en los programas de vivienda para la región: Mi casa ahorro y Mi casa ya (Espectador, 2015).

No obstante, estos proyectos construidos en tan corto tiempo, ya finalizados y habitados, presentan problemáticas en su día a día puesto que el hecho de que se encuentren ubicados a las

---

<sup>2</sup> #- a 45-85, Cl. 7 #451, Cúcuta, Norte de Santander, según Google maps.

afueras de la ciudad, exactamente en lo que hoy día se puede expresar como la periferia y el término que encaja y acoge esta problemática es el de marginalidad urbana<sup>3</sup>, para la que Bassols manifiesta que es un tema que en este siglo se ha olvidado -su auge fue en los 70-. En efecto la marginalidad urbana que presenta este proyecto de vivienda conlleva a otras problemáticas que nadie tuvo en cuenta en la hora de su planteamiento que afectan directa e indirectamente a la ciudad de Cúcuta.

Según lo anterior, se puede identificar las principales problemáticas que provocan la mala ubicación de estos proyectos de vivienda social. Primero, la gran parte del desarrollo de la ciudad se encuentra en el centro de ella, lo cual los habitantes de estos proyectos se ven obligados a movilizarse diariamente en tramos muy largos. Cabe resaltar, que el transporte público no tiene una cobertura eficiente en estos lugares, provocando el incremento de la informalidad en el transporte público; Y Segundo, la calidad de vida de los usuarios que accedieron a estos apartamentos se ve afectada directamente por la ubicación de tales, puesto que en el sector no hay accesibilidad a centros educativos, centros de salud, espacios de recreación y entretenimiento, iglesias, comandos de acción inmediata -CAI-, entre otros. Además, desde la realidad de los “beneficiarios” de estos proyectos, la problemática se profundiza mucho más, puesto que la mala ubicación los deja aislados de la sociedad de alguna forma u otra, generando una transformación a la cultura, a los valores y al concepto de crecimiento, producida

---

<sup>3</sup> Según Rubén G. Oliven (1980) la marginalidad urbana se da después de la segunda guerra mundial y se puede percibir cuando núcleos de población viven en condiciones precarias y sus alrededores comienzan a ser ocupados de forma ilegal -invasiones, favelas, entre otros- en zonas aisladas al centro de la ciudad.

forzadamente por esta problemática por ellos, creando así una transformación sin ningún tipo de restricciones ni orden.

De ahí, surge la necesidad de poner atención inmediata a la marginalidad urbana en la que se encuentra inmerso Los estoraques; teniendo en cuenta las problemáticas anteriormente nombradas. Por consiguiente, es inevitable crear un escenario para educar por medio de la arquitectura, para este caso: la pedagogía urbana<sup>4</sup>, teniendo en cuenta que la educación tiene una presencia fundamental en el ser humano, pues persigue dotar al sujeto de lo que en un principio no posee, con el objeto de mejorarlo, tomando como referente los ideales sociales asumidos colectivamente (Navas, 2004). Por esta razón, es gratificante imaginar que estas intervenciones socioeducativas puedan generar una nueva transformación de la ciudad y la educación provocando así, como lo plantea Barrio de la Puente & Fernández un nuevo modelo de la sociedad en donde “educar para la vida se convierta educar en la vida”.

## **1.1 Preguntas de investigación**

### **1.1.1 Pregunta general**

- ¿Cuál es la relación existente entre la Marginalidad Urbana y la Pedagogía Urbana.

Caso “Los Estoraques”, barrio Antonia Santos, Cúcuta -Norte de Santander- 2016-2017?

---

<sup>4</sup> Tomando la pedagogía urbana como campo del conocimiento teórico para guiar las acciones educativas sobre el ambiente de la ciudad.

### 1.1.2 Preguntas específicas

- ¿Qué efecto tiene la Marginalidad Urbana en el proyecto “Los Estoraques”?
- ¿Cómo influye la influencia de la Pedagogía Urbana en la Marginalidad Urbana?
- ¿Cómo Incentivar la Pedagogía Urbana por medio de una herramienta didáctica?

## 1.2 Justificación

La investigación se enfoca en el avance en el entendimiento entre la marginalidad urbana y la pedagogía urbana, en el caso del proyecto de vivienda “Los estoraques”, ubicado en el barrio Antonia santos, en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander. Por lo tanto, se crea la necesidad por estudiar esta problemática de la marginalidad urbana la cual, afecta social, cultural y económicamente a la ciudad, y al ser vista desde la arquitectura afecta en el urbanismo<sup>5</sup> de la misma. Cabe resaltar que, en la historia de la ciudad de Cúcuta, la ciudad se ha visto en la obligación de adaptarse a cambios bruscos, los cuales han generado un urbanismo, el cual se queda en una perspectiva solo a corto plazo, ignorando el mediano y largo plazo en el que no solo el crecimiento juega un papel importante, sino el medio ambiente y el desarrollo sostenible, entendiendo así que la ciudad es un organismo vivo y cambiante.

---

<sup>5</sup> El urbanismo es la disciplina que tiene como objetivo de estudio a las ciudades; desde una perspectiva holística, enfrenta la responsabilidad de estudiar y ordenar los sistemas urbanos. (EcuRed, 2017)

Cabe resaltar, que en las últimas décadas han existido diversas políticas de estado que han intentado erradicar la pobreza en términos de configuración urbana. En los que se puede mencionar, el primer intento para los años setenta cuando se intentó erradicar los tugurios como vía para tratar la pobreza; y en los años ochenta los procesos de focalización de atención a los más vulnerables y de mejoramiento barrial fue la solución que intentaron dar a la problemática (Torres, Rincón, Vargas, & Amaya, 2013).

Ante este panorama, la presente investigación considera importante hacer un análisis de las causas que provocan marginalidad urbana y a partir de ello generar una propuesta desde la pedagogía urbana que contemplen las causas reales que influyen en el proyecto de vivienda “Los estoraques”; es decir, la creación de una estrategia lúdica que palie la marginalidad urbana que provoca esos proyectos de vivienda. Asimismo, la estrategia lúdica debe incidir en la problemática que tiene este proyecto, puesto que se basará en la realidad actual de la misma: “la marginalidad urbana”, considerando el bienestar e integridad del ser humano como principio para el desarrollo sostenible de una ciudad.

La marginalidad urbana surgió en el país, paralelo a su proceso de industrialización-urbanización, el mito de la democratización de la educación como la condición necesaria y suficiente para obtener los niveles de participación social, económica y política propios de una organización social democrática y homogénea. No obstante, el modelo se desvaneció poco a poco porque se devaluó la educación la disparidad entre los ritmos de crecimiento del sistema educativo y la estructura ocupacional (Parra & Zubieta, 1982). Esto quiere decir que los estudios

sobre educación y marginalidad parten de una hipótesis sobre la naturaleza desigual del desarrollo colombiano que plantea la coexistencia de diferentes formas productivas, dichos estudios son escasos para el caso colombiano y no se encuentran estudios ya realizados para la región.

Por lo anterior, esta investigación aporta elementos que pueden contribuir a la correcta implementación de proyectos de vivienda como es el caso: “Los estoraques”.

El aporte social de este trabajo de investigación, está en función de su utilidad como referencia en instituciones de educación local y nacional, constructoras, y demás empresas ya sean privadas o públicas que se desenvuelven en este sector, para conocer las causas de la marginalidad en zonas residenciales y la causas de esta problemática en la persona, la comunidad y la sociedad, para que a partir de esto, se pueda gestionar o implementar estrategias que puedan corregir, mitigar o paliar este problema que trasciende más allá de lo social, ayudando así a mejorar las condiciones de vida y llevar a un desarrollo sostenible en la región.

El aporte teórico es una revisión en diversas fuentes documentadas sobre las causas de marginalidad urbana, sustentado las que han sido tratadas como: factores personales, económicos y sociales; contribuyendo sobre la que no han sido documentadas como determinantes bajo la perspectiva de pedagogía urbana para esta problemática.

### **1.3 Objetivos**

#### **1.3.1 Objetivo General**

- Avanzar en el entendimiento existente entre la Marginalidad Urbana y la Pedagogía Urbana. Caso “Los estoraques”, barrio Antonia Santos, Cúcuta -Norte de Santander-, 2016-2017.

#### **1.3.2 Objetivos Específicos**

- Entender el efecto de la Marginalidad Urbana en el proyecto de vivienda “Los Estoraques”.
- Discernir la influencia de la Pedagogía Urbana en la Marginalidad Urbana.
- Incentivar la Pedagogía Urbana por medio de una herramienta didáctica.



## **CAPITULO II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación indaga sobre problemas urbanísticos con la finalidad de proponer alternativas de solución, por ello la selección de la metodología es fundamental (Briones G. , 1996). Es importante seleccionar la metodología adecuada para a la realidad del estudio, determinar la forma en que se obtendrá la información necesaria y establecer los criterios para el análisis de los datos obtenidos (Sandoval, 1996).

### **2.1 Tipo de Investigación**

La presente investigación tiene la finalidad de avanzar en el entendimiento existente entre la Marginalidad Urbana y la Pedagogía Urbana. Caso “Los estoraques”, barrio Antonia Santos, Cúcuta -Norte de Santander-; para lo cual, fue necesario recolectar datos, información, perspectivas, conocimientos del contexto del problema.

Álvarez y Gayou (2003) explica que la investigación busca la subjetividad, explicar y comprender las interacciones y significados subjetivos de las personas, para lograr lo anterior, se requirieron marcos referenciales en los cuales se realizaron dichas acciones, los cuales fueron la marginalidad urbana, pedagogía urbana y perspectiva urbanista. (Álvarez & Gayou, 2003)

En ese sentido, esta investigación cuenta con el enfoque mixto, que, de acuerdo con Hernández, Fernández, & Baptista (2008) y Perello (2009) es un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, con la finalidad de responder al planteamiento del problema y a los objetivos de la investigación.

El enfoque mixto permitió determinar, conocer, explicar y comprender la realidad social de las personas afectadas por la problemática de la Marginalidad Urbana, vista desde afuera y desde adentro considerando la particularidad de cada persona, además se logró información al mezclar la lógica inductiva y la deductiva del enfoque cualitativo y cuantitativo.

Ahora bien, la investigación se desarrolla, por medio de una metodología mixta, ya que se estudian unas problemáticas a las afueras de la ciudad desde diferentes enfoques, la primera como un fenómeno social (entes informales) que conlleva a una problemática de la marginalidad urbana; la segunda desde una condición pedagógica para el urbanismo de la ciudad; en donde se toman muestras tangibles, comprobables, y otras desde un aspecto más intuitivo y sensorial. Sin embargo, ambos métodos se interrelacionan en ciertos puntos de la investigación, buscando la complementación y verificación de ciertas temáticas.

Como parte del proceso metodológico, se toma como primera etapa la observación de los hechos para su registro (Fase I. Reconocimiento, identificación y análisis), para así realizar una clasificación y selección de ellos (Fase II. Selección y fusión de variables), reconociendo las dos problemáticas anteriormente descritas; llevándolas a un análisis profundo con el objetivo de su

entendimiento, lo cual hace referencia a la tercera etapa del proceso metodológico llamada estudio de los hechos (contemplado en el marco teórico).

En base a todas estas etapas del proceso de investigación, se desarrolla un plan metodológico de intervención de la pedagogía urbana como detonante para el urbanismo de la ciudad en este caso del proyecto “Los estoraques”, (Fase VI. resultados, Fase IV. conclusiones)

## **2.2 Fases metodológicas**

### **2.2.1 Fase I. reconocimiento, identificación y análisis.**

En esta fase, se desarrolla un estudio y análisis del barrio “los estoraques” en la ciudad de San José de Cúcuta, dando como resultado la selección de una problemática social y una condición pedagógica para el urbanismo de la ciudad. Se profundiza sobre la problemática en sus variables y componentes. Se identifica una condición pedagógica no contemplada para el desarrollo de la estructura urbana de la ciudad, la cual se fusiona con la problemática estudiada (marginalidad urbana), con el fin de obtener una herramienta didáctica que incentive a entender la relación entre pedagogía urbana y marginalidad urbana, haciendo el estudio en el barrio Antonia Santos, proyecto de vivienda “Los estoraques”.

**Cuadro 1. Matriz Metodológica, Fase I**

actividad	procedimiento	producto
análisis urbano	- regional - barrial - zonal	- mapeos - esquemas - gráficos
determinación de las redes urbanas	- indagar - clasificar	- identificar los usos de suelo
definir y clasificación los usos del suelo.	- fijar - aclarar - establecer	- mapeos - esquemas - gráficos
identificar la problemática	- percibir - detectar	- describir - encuestar - tabular

Fuente: Elaboración Propia, 2017

### **2.2.2. Fase II. Selección y fusión de variables.**

En esta fase se identifica, una condición pedagógica no apropiada para el óptimo urbanismo de la ciudad, la cual se fusiona con la problemática estudiada, con el fin de obtener un entendimiento del comportamiento entre la Marginalidad Urbana y la Pedagogía Urbana. Caso “Los estoraques”, barrio Antonia Santos, Cúcuta -Norte de Santander-, sus falencias, ventajas llevando a una posible herramienta pedagógica que da respuesta a una serie de interrogantes, errores y necesidades que se le presenta al estudiante de arquitectura como eje fundamental de la ciudad, y la ciudad no vista como cemento sino como un espacio donde la calidad de vida es primordial.

**Cuadro 2. Matriz Metodológica, Fase II**

actividad	procedimiento	producto
análisis de la marginalidad urbana	-incidencia en la ciudad	-mapeos -comparaciones -evidencias
comportamientos de la marginalidad urbana	-marginalidad desde otras perspectivas	-mapeos -comparaciones -evidencias
comparación de conceptos de la marginalidad urbana	personificación de teorías	-marco teórico
pedagogía urbana	-comparación -determinación de influencia	-argumentar -proponer -determinar

Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.2.3 Fase III. Marco teórico.

En esta fase, se trata de ubicar el contexto teórico de la marginalidad urbana, la pedagogía urbana y la perspectiva urbanística, en la cual se estudian los diferentes aportes y los casos internacionales y naciones sobre estas temáticas.

**Cuadro 3. Matriz Metodológica, Fase III**

actividad	procedimiento	producto
coceptualizacion de la pedagogia urbana	-modificar -transformar -aplicar	-herramientas -bosquejos -gráficas
contextualizacion de la pedagogia urbana	-argumentar -dirigir -formular	-proyectar el objetivo de la pedagogia urbana
comprobar la incidencia de la pedagogia urbana	-esclarecer las variantes de contextualizar	-definición de los lineamientos -recomendaciones
proyectar la herramienta	-diseñar -transformar -reformular	-estrategia lúdica -juego urbano

Fuente: Elaboración Propia, 2017

#### **2.2.4 Fase IV. Resultados.**

En esta fase, a partir de los elementos estructurales del diagnóstico se define la herramienta pedagógica, la cual, determina las estrategias para entender la pedagogía urbana. Cabe resaltar, que la estructura del juego queda planteada en esta fase, su orientación y diseño como tal.

**Cuadro 4. Matriz Metodológica, Fase IV**

actividad	procedimiento	producto
nombre del juego	relacionar la ciudad y juego	-Juegos -esquemas - configuraciones
logo del juego	-Transmitir -direccionar	-jugar -comprobar -modificar
intencionalidad con la forma	-designar -aclara -especificar	-logos -esquemas -secuencias
educar	-jugar -aprender -mejorar	patron urbano

Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3 Análisis de las fases

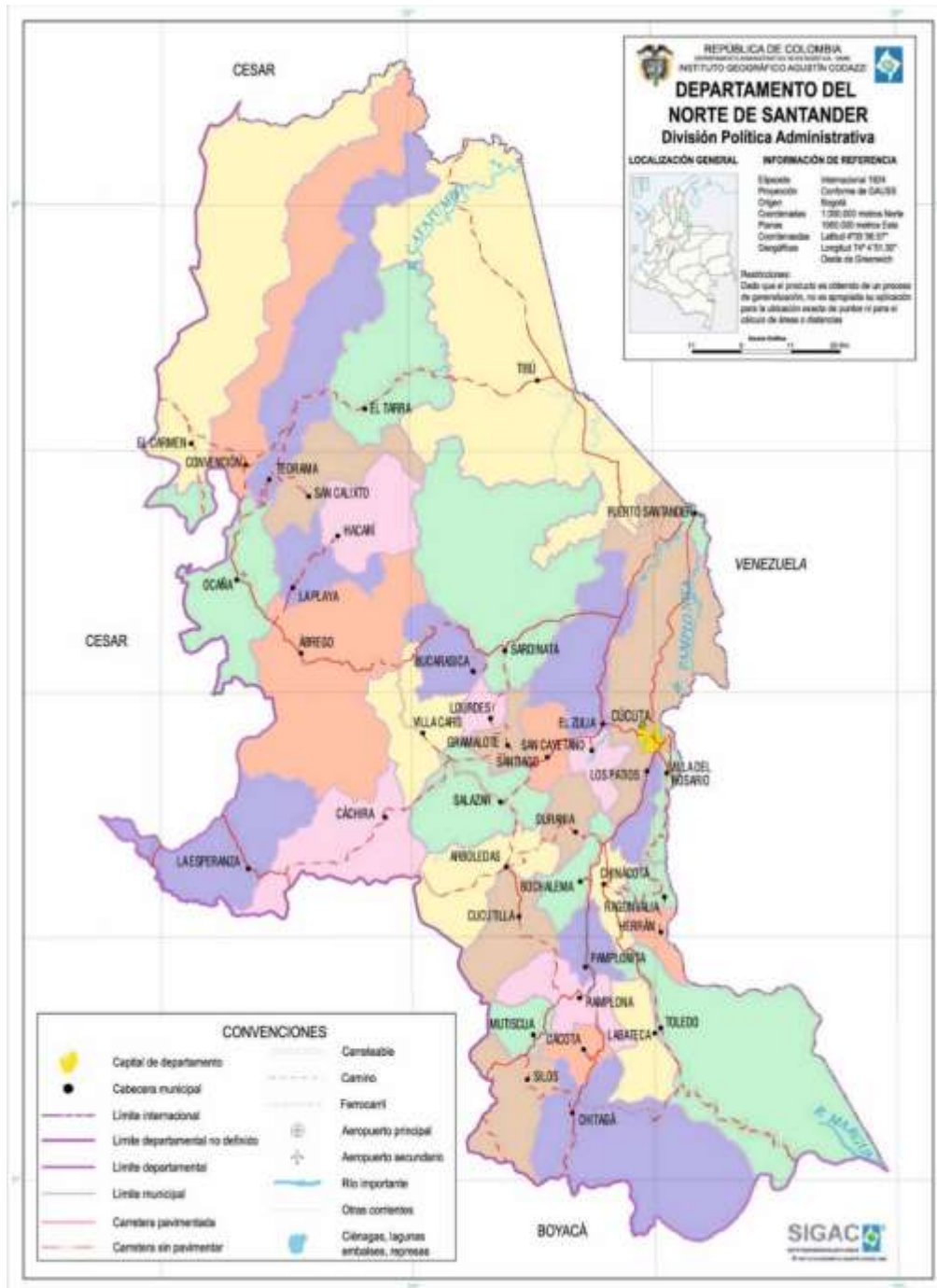
El análisis de las fases, se realizó desde una perspectiva urbana en primera instancia a nivel local para poder entender el funcionamiento actual de la ciudad de Cúcuta -Norte de Santander-, en el cual se puede evidenciar una problemática progresiva que para este caso de estudio se denomina “Marginalidad Urbana”

A partir de lo anterior, se hace necesario hacer un estudio de tipo analítico a nivel macro (ciudad), el cual tiene como finalidad identificar los puntos críticos de la ciudad, evidenciar su infraestructura urbana, morfológica, de movilidad, de expansión, de riesgos, sus clases de suelo, entre otros puntos que se analizaran.

## 2.3.1 Análisis de la ciudad

### 2.3.1.1 Ubicación

Mapa 1 Departamento Norte de Santander, Cúcuta



Fuente: Gobernación de Norte de Santander, 2017



### 2.3.1.2 Crecimiento de la ciudad

Mapa 2 Crecimiento de Cúcuta



Fuente: Elaboración Propia, 2017

El crecimiento en los últimos años de la ciudad de Cúcuta, es provocado de alguna forma por las migraciones rurales en busca de un mejoramiento en su nivel de vida, los cuales llegan a la ciudad que en la mayoría de casos obligados a refugiarse en las zonas periféricas. Lo cual evidencia, el abandono y desinterés por parte del Gobierno, traducido en la creación y produciendo de viviendas de interés prioritario, ubicándolas en las zonas marginadas del desarrollo de la ciudad.

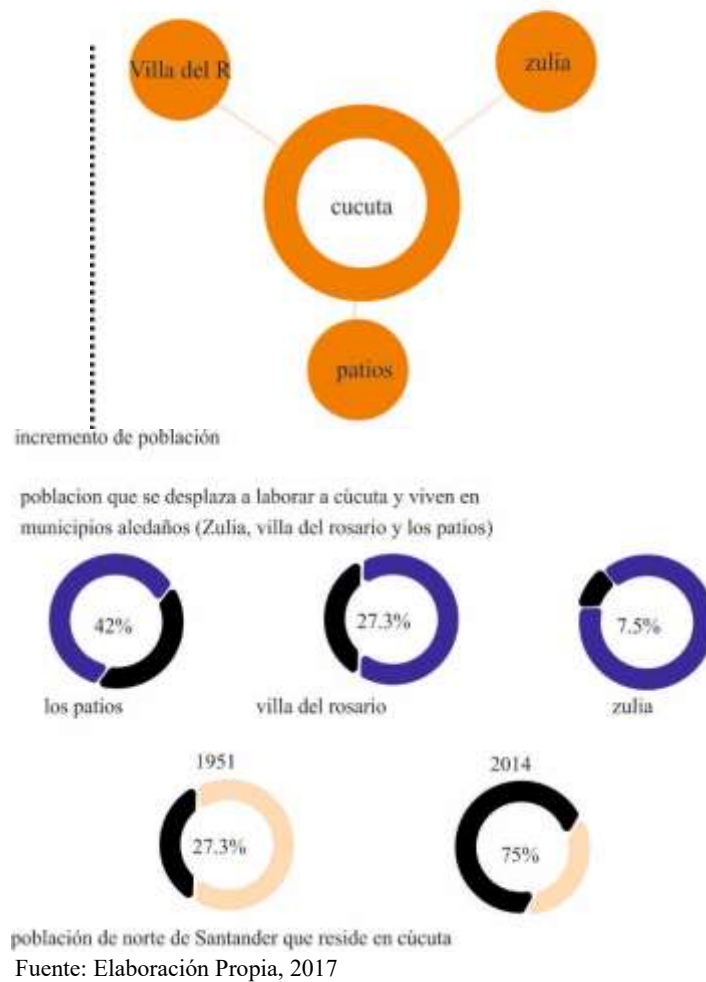
**Tabla 1. Crecimiento de población joven de Cúcuta**

Población de Cúcuta	2013	2014	2015
Joven (19 a 26 años)	92,143	93,453	94,840

Fuente: Elaboración Propia, 2017

**Diagrama 1 Incidencia de municipios aldeaños en el crecimiento**

de 2408 personas q laboran en el departamento de norte de Santander, 1300 se desplazan a Cúcuta



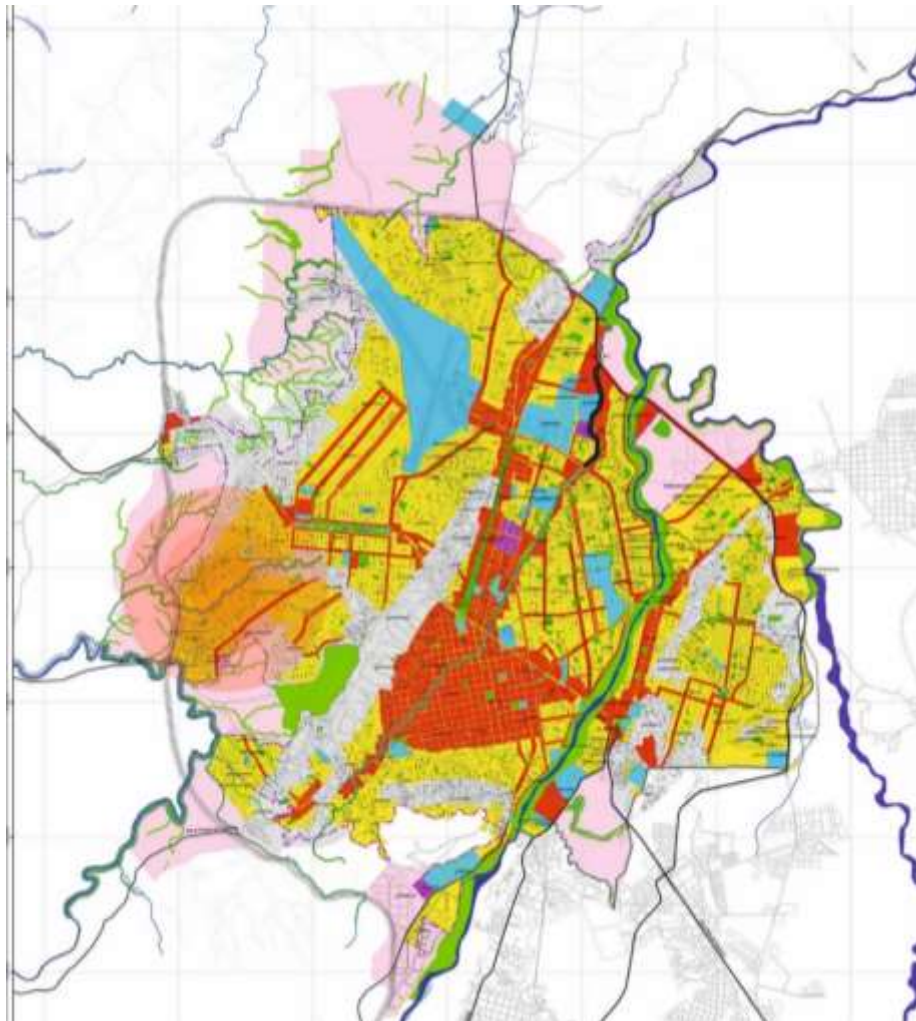
Ahora bien, para el 2014 Cúcuta presentó un incremento poblacional de más de 100.000 habitantes en el periodo de 1993-2005, su tendencia de crecimiento en los últimos 10 años ha aumentado significativamente.

Este crecimiento “urbano” requiere de una intervención pensada a partir de la complementación de actividades de dichos grupos ubicados en las zonas periféricas tales como (educativas, recreativas, laborables, urbanas, culturales, sociales y ambientales) con el fin de generar un crecimiento integral de la ciudad.

La posibilidad de mitigar dicho crecimiento informal de la ciudad y empezar a construir de apoco un pensamiento colectivo en los habitantes a partir de intervenciones urbanas pensadas en el desarrollo colectivo y funcional.

### 2.3.1.3 Usos de suelo urbano

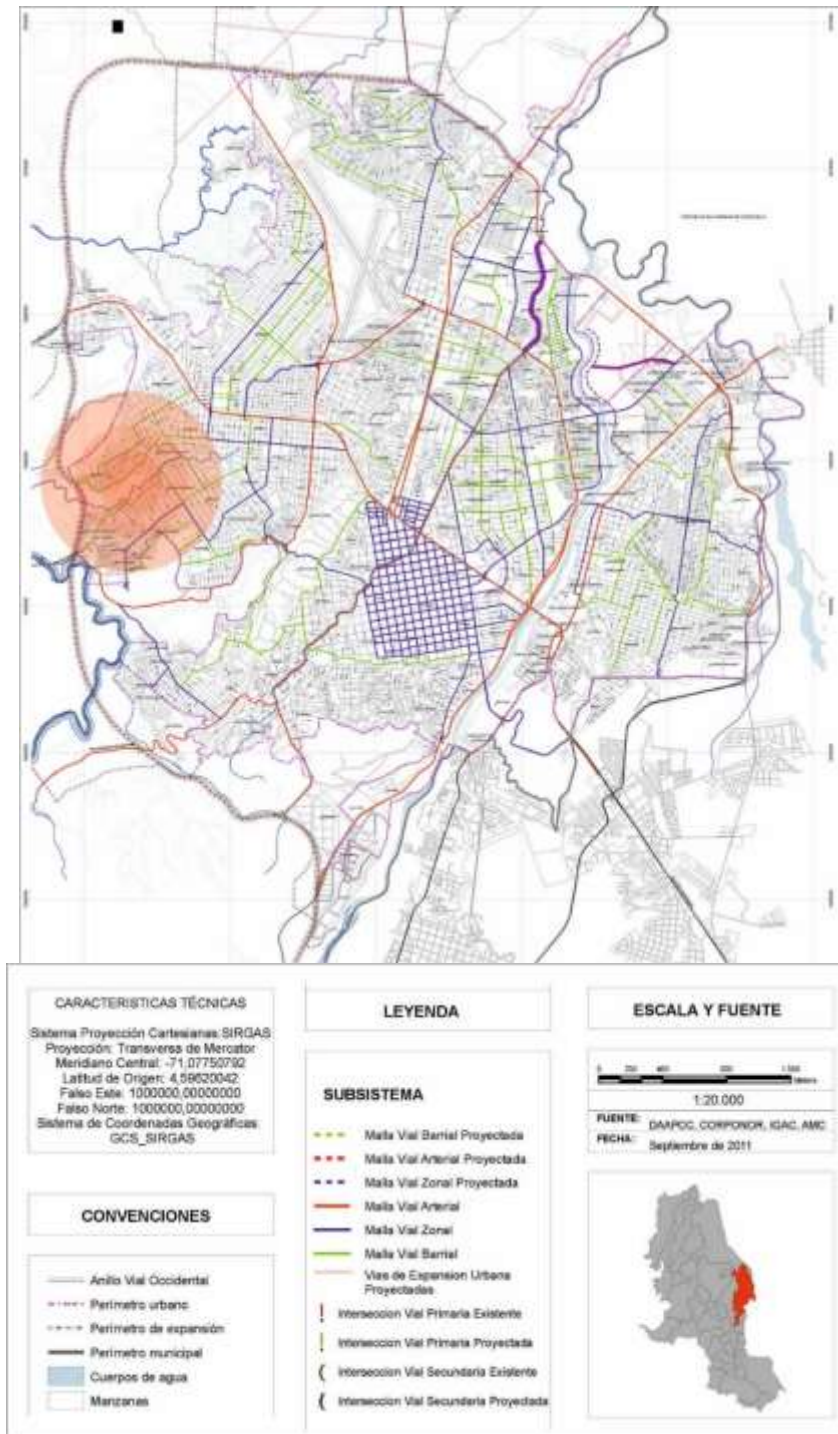
Mapa 3. Uso del suelo urbano



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.1.4 Sistema de movilidad-subsistema vial urbano

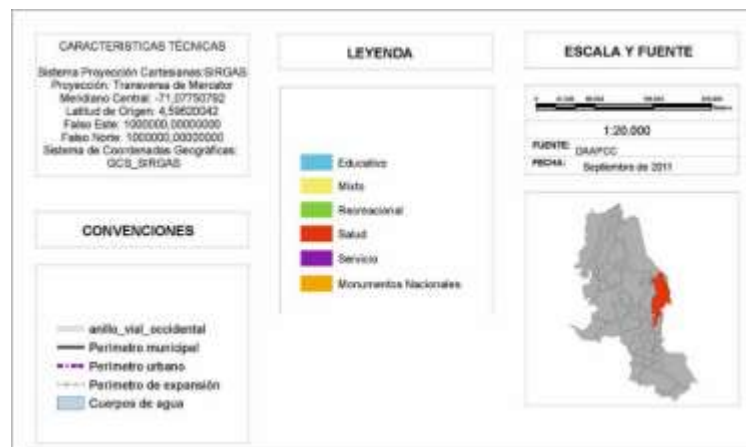
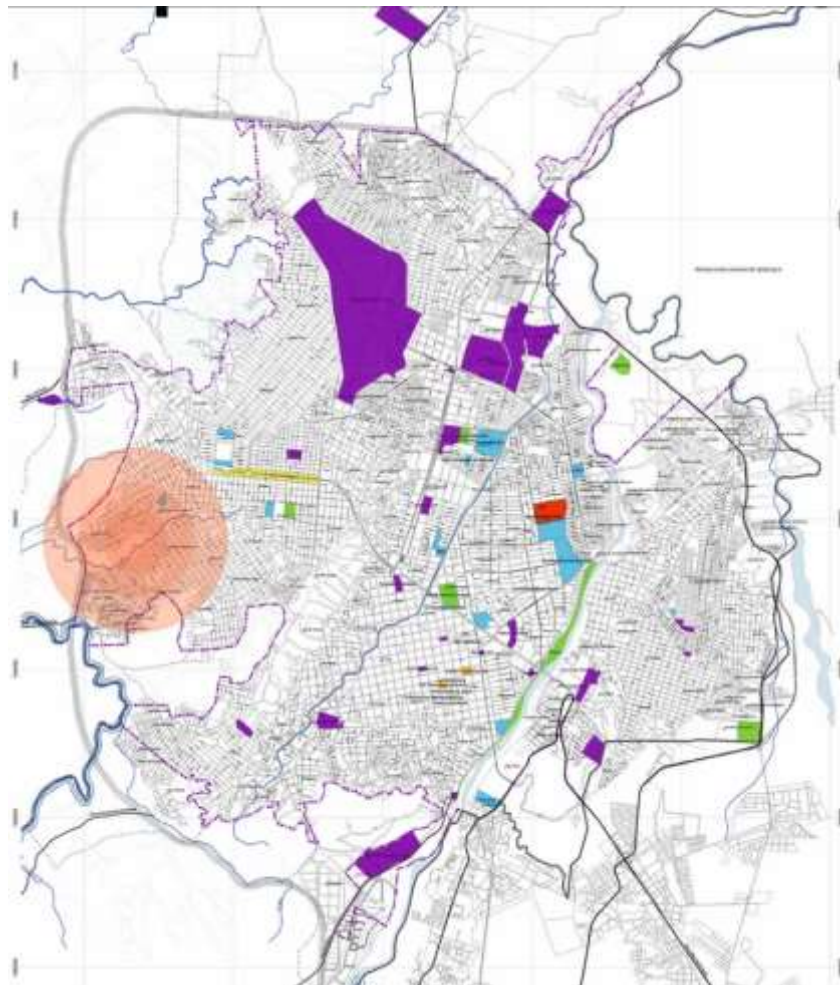
Mapa 4. Sistema de movilidad-subsistencia vial urbano



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.1.5 Sistema de equipamiento área urbana

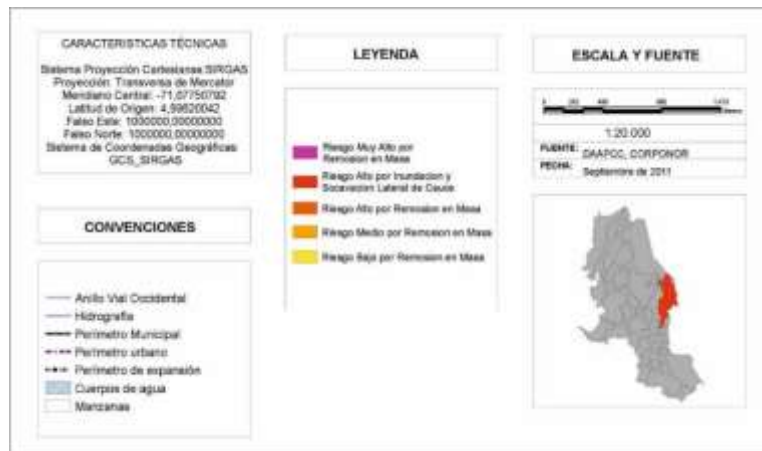
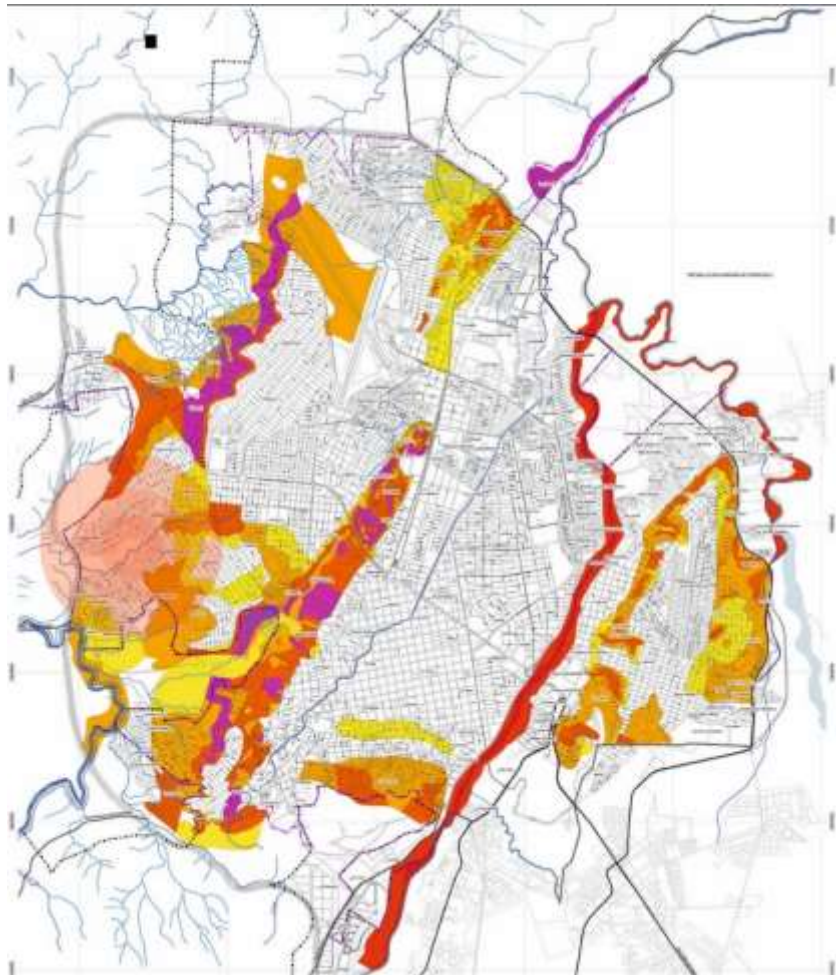
Mapa 5. Equipamiento de área urbana



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.1.6 Riesgo geológico

Mapa 6. Riesgo Geológico

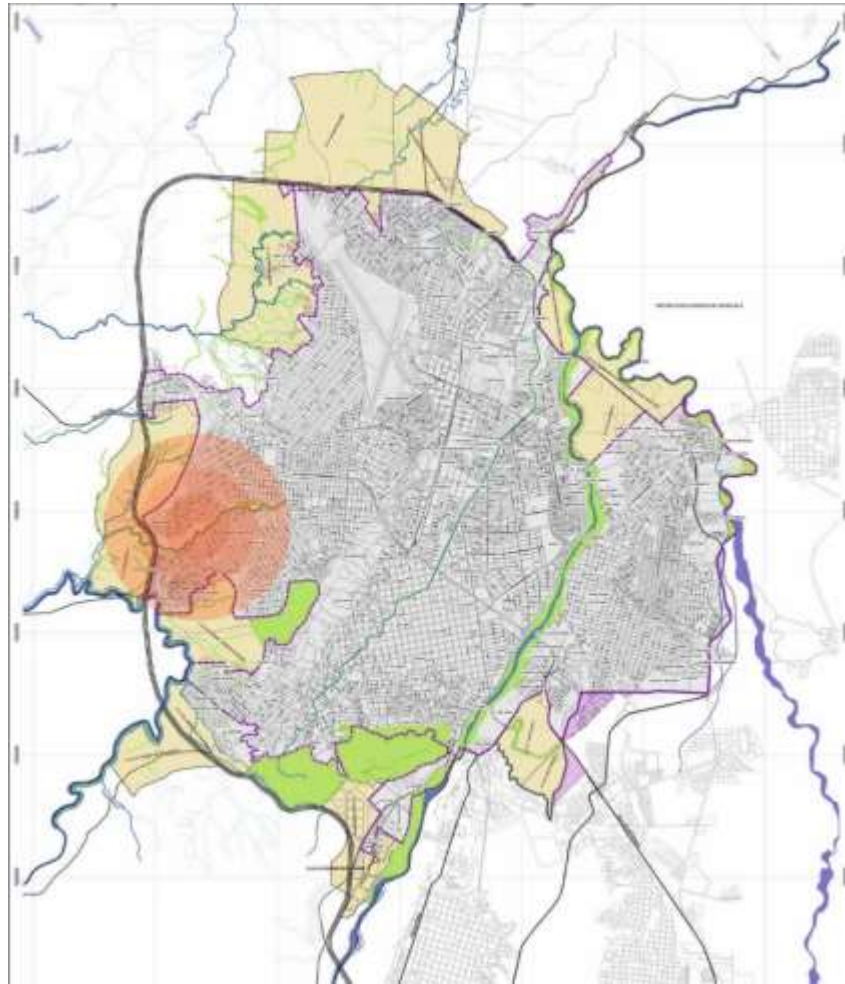


Fuente: Elaboración Propia, 2017

## 2.3.2 Análisis de Los Estoraques

### 2.3.2.1 Ubicación

Mapa 7. Ubicación de Los Estoraques

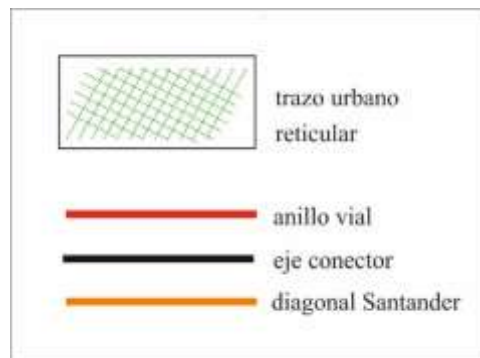
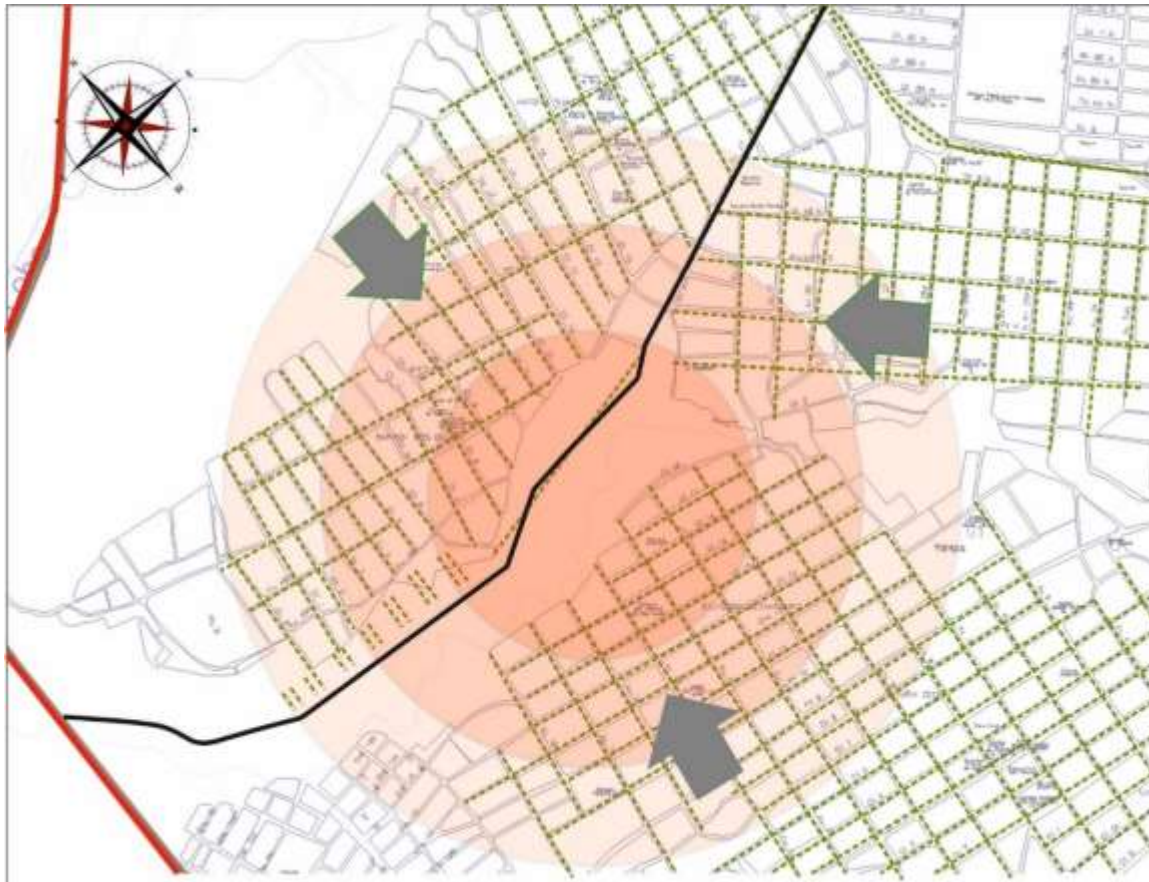


Fuente: Elaboración Propia, 2017



### 2.3.2.2 Trazado urbano

Mapa 8. Trazado urbano de los Estoraques



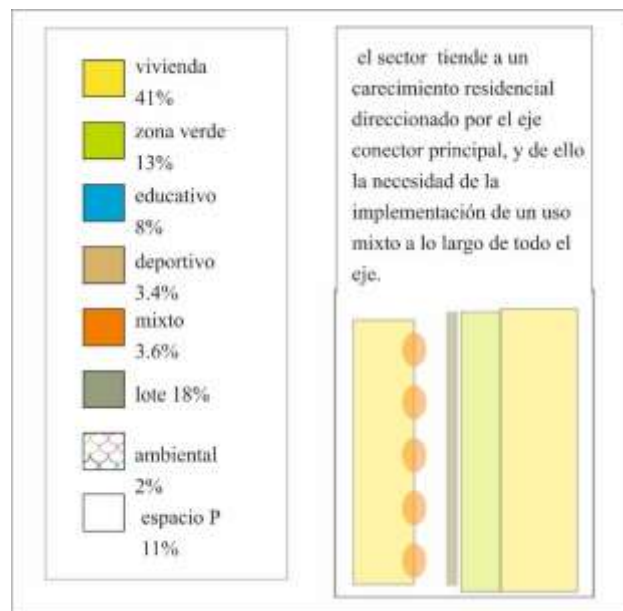
Fuente: Elaboración Propia, 2017

El barrio Antonia Santos en la ubicación de los estoraques proporciona una conexión directa entre la avenida diagonal Santander y el anillo vial, proporcionándole un acceso y flujo vehicular rápido.

Así mismo, existe 3 trazados direccionales urbanos, los cuales están dirigidos hacia el eje de conexión principal. No obstante, la conexión en los demás ejes es inhabilitada debido al canal y a su topografía, generando puntos ciegos en el sector produciendo una discontinuada urbana que afecta directamente a los habitantes, interrumpido su fluidez complicando la movilidad en el sector.

### 2.3.2.3 Uso de suelos

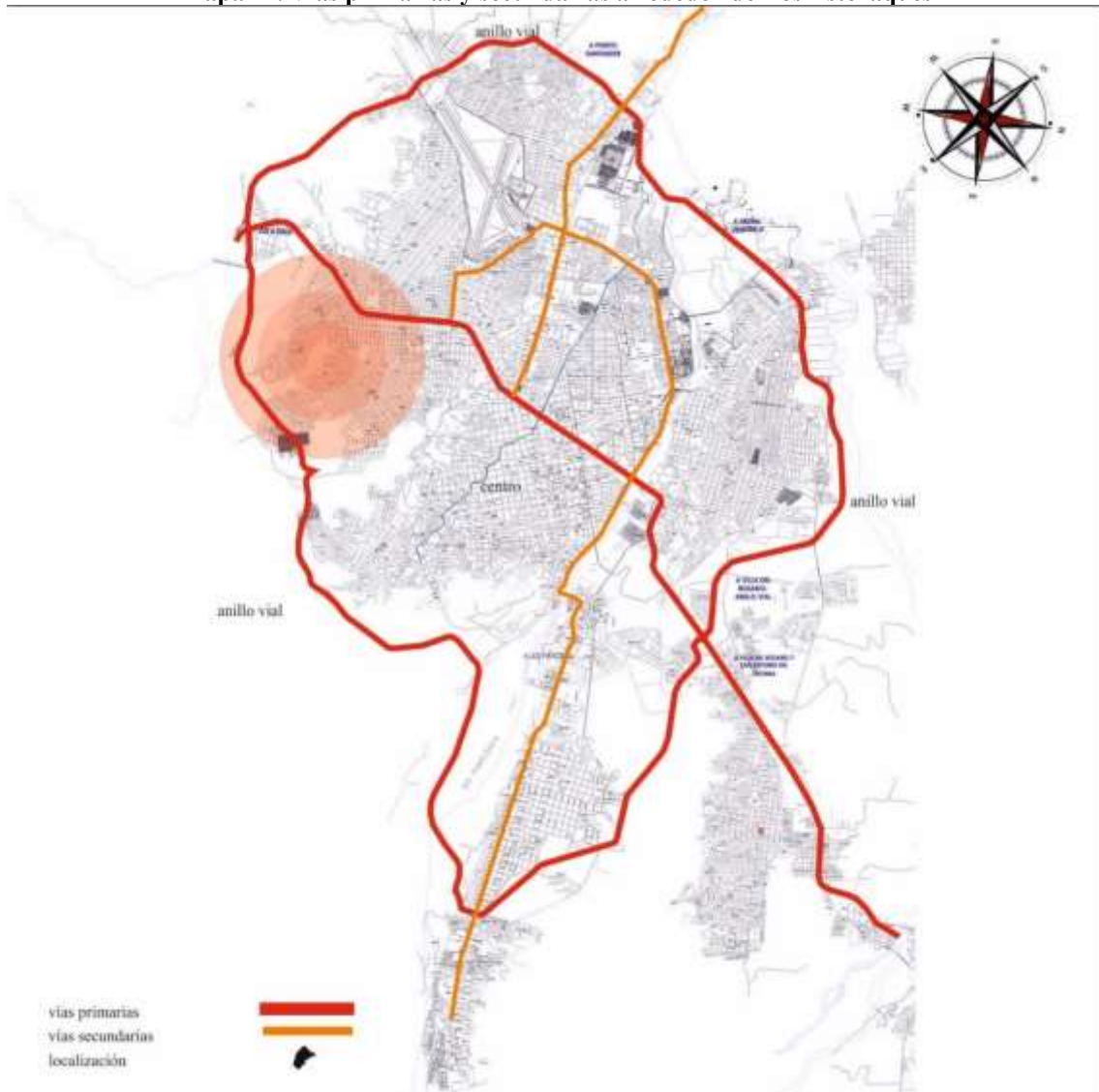
Mapa 9. Uso del suelo en los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017



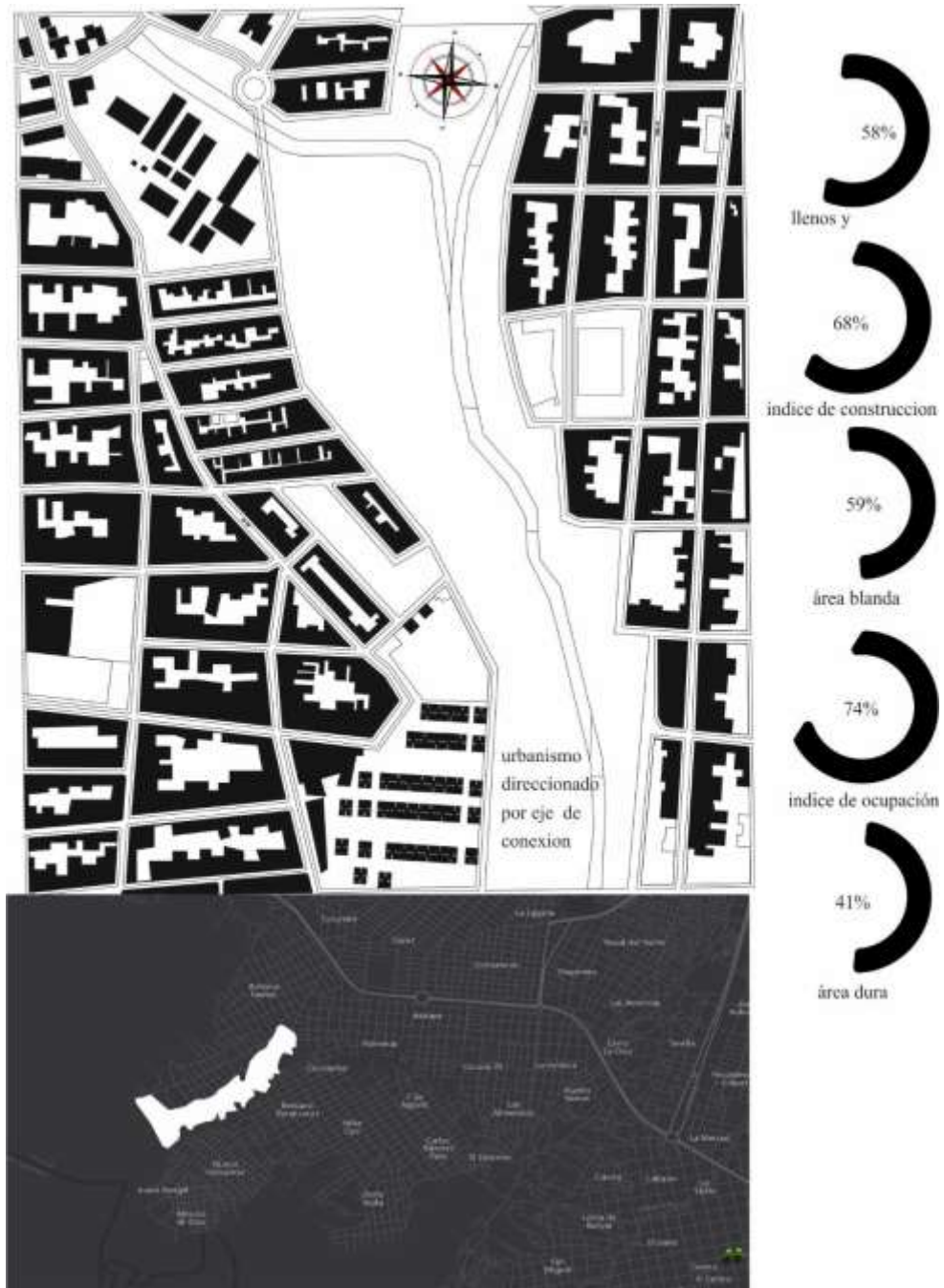
Mapa 11. Vías primarias y secundarias alrededor de Los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.2.5 Llenos y vacíos

Mapa 12. Llenos y Vacíos alrededor de Los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017

En efecto, en el mapa se puede evidenciar clara mente el espacio vacío en el sector central, dándole un balance equitativo comparado a la ocupación residencial de vivienda. Si bien, este tipo de espacio actualmente no le está proporcionando al sector desarrollo, pudiéndose convertir en un detonante para el gusto y las preferencias de los residentes en estas zonas. Este detonante se puede centrar en actividades culturales, ecológicas, educativas, para así, generar un auto desarrollo a los habitantes de esta zona.

Por otra parte, este tipo de ocupación en el trazado urbano es irregular en el sector principalmente por la expansión de los barrios aledaños generando un punto de encuentro, dando como resultado 3 direcciones diferentes de trazado urbano y generando un nodo de intersección.

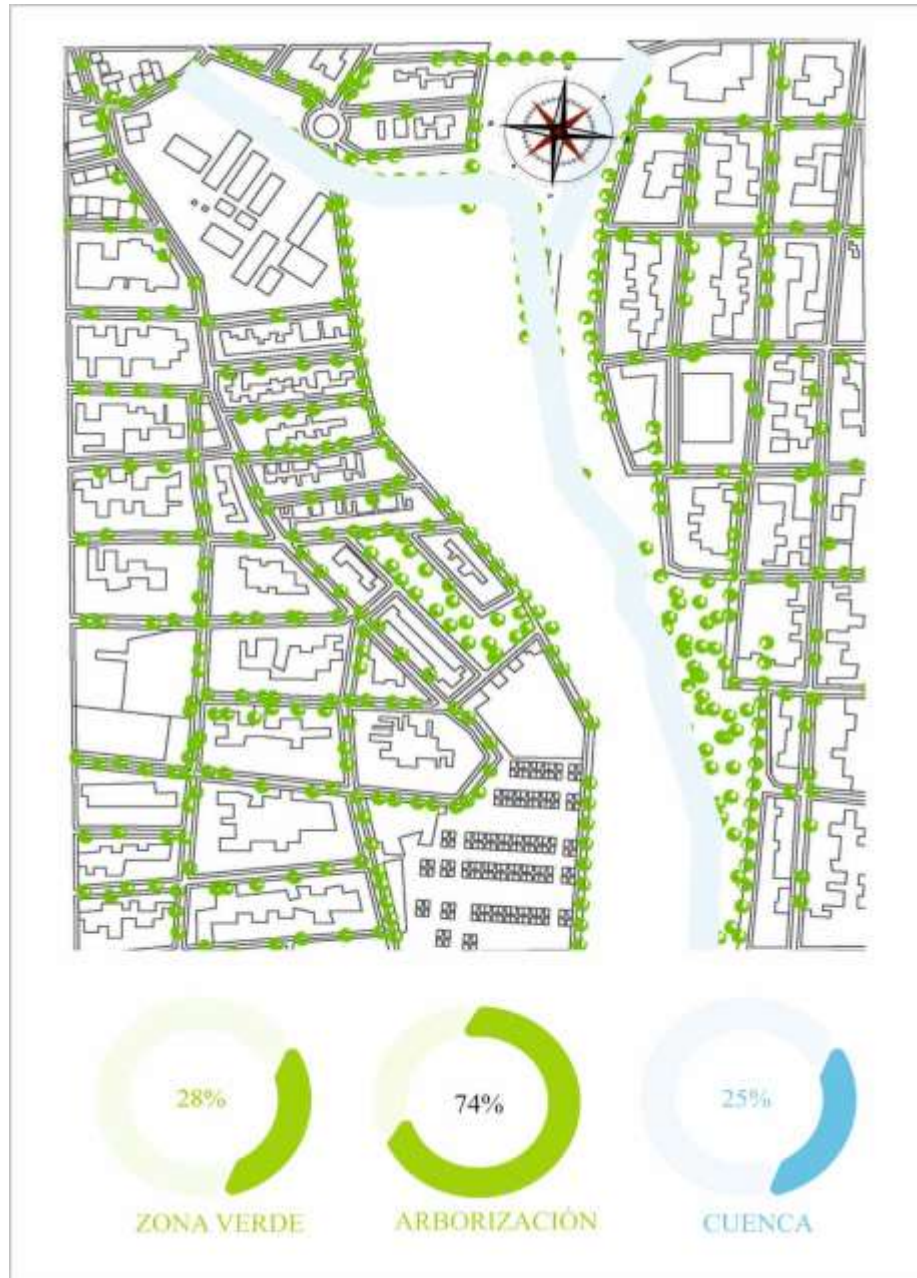
Por consiguiente, se genera la formación de nuevas invasiones informales, las cuales son cada vez mayor en el sector debido a la falta de intervención del espacio público, la poca planificación y, apoyo por parte del estado a la hora de proporcionar equipamiento suplementario para las actividades desarrollar congruentes a la vivienda

Finalmente, es evidente ver la ocupación desordenada del espacio y ese incremento desordenado, produce espacios irregulares o residuales, generando perdida del espacio urbano.

## 2.3.2.6 Ambiental

### 2.3.2.6.1 Fitotectura

Mapa 13. Fitotectura en Los Estoraques

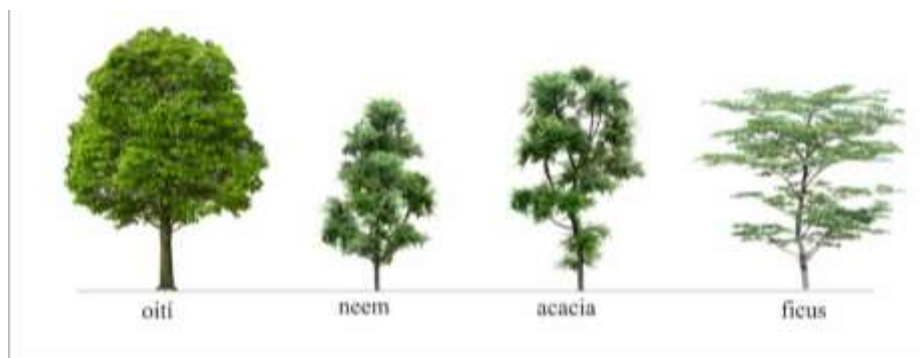


Fuente: Elaboración Propia, 2017



A saber, el sector cuenta con un gran porcentaje de arborización, lo cual es beneficioso para el funcionamiento de los andenes y zonas públicas durante el día. Sin embargo, en la noche ocasiona obstrucción del alumbrado público, que para la zona es muy poco, lo cual produce inseguridad y ayuda a la delincuencia a utilizarla como instrumento de la criminalidad.

#### **Ilustración. Tipología de arborización en Los Estoraques**



Fuente: Elaboración Propia, 2017

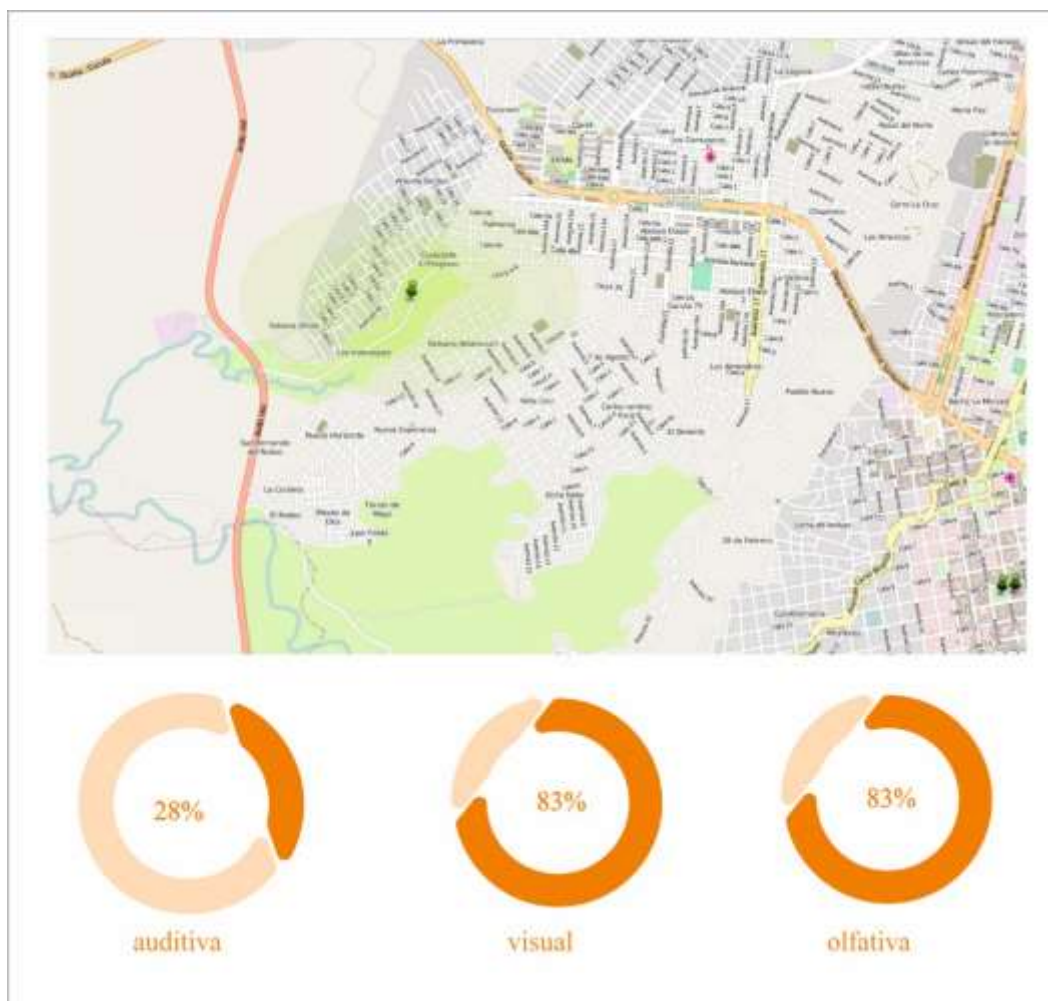
#### **Ilustración. Inseguridad en Los Estoraques por la escasez de alumbrado público**



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.2.6.2 Contaminación

Mapa 14. Tipos de contaminación en Los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017

Por otro lado, pero en el mismo sentido, el sector se ve perjudicado ambientalmente debido a la contaminación del canal recolector de aguas el cual es usado como basurero y esto genera una alta emisión de olores contaminantes y con ello el aumento de enfermedades infecciosas propagadas por zancudos y demás insectos. Otro aspecto contaminante en este sector es el visual, debido al mal uso de las basuras que diariamente aumenta. Además, la falta de canalizaciones,

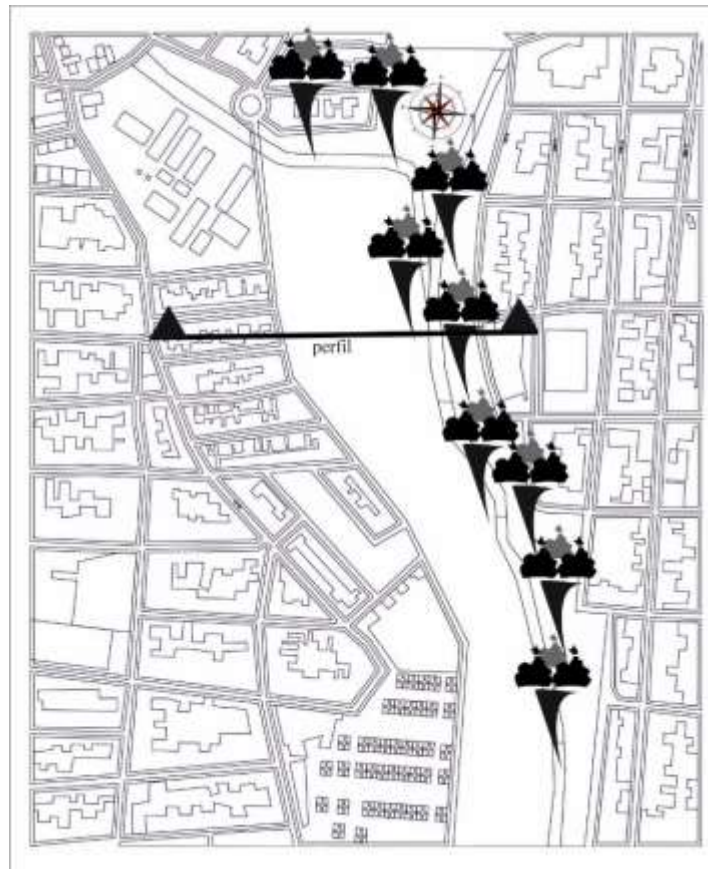
provocada por dicho recolector genera una mayor problemática, quedando esposadas las aguas negras.

**Ilustración. Contaminación por basura**



Fuente: Elaboración Propia, 2017

**Mapa 15. Concentración de basuras alrededor de Los Estoraques**



Fuente: Elaboración Propia, 2017

**Diagrama. Tipos de basuras que rodean Los Estoraques**



Fuente: Elaboración Propia, 2017

**Ilustración. Canal recolector de aguas lluvias**

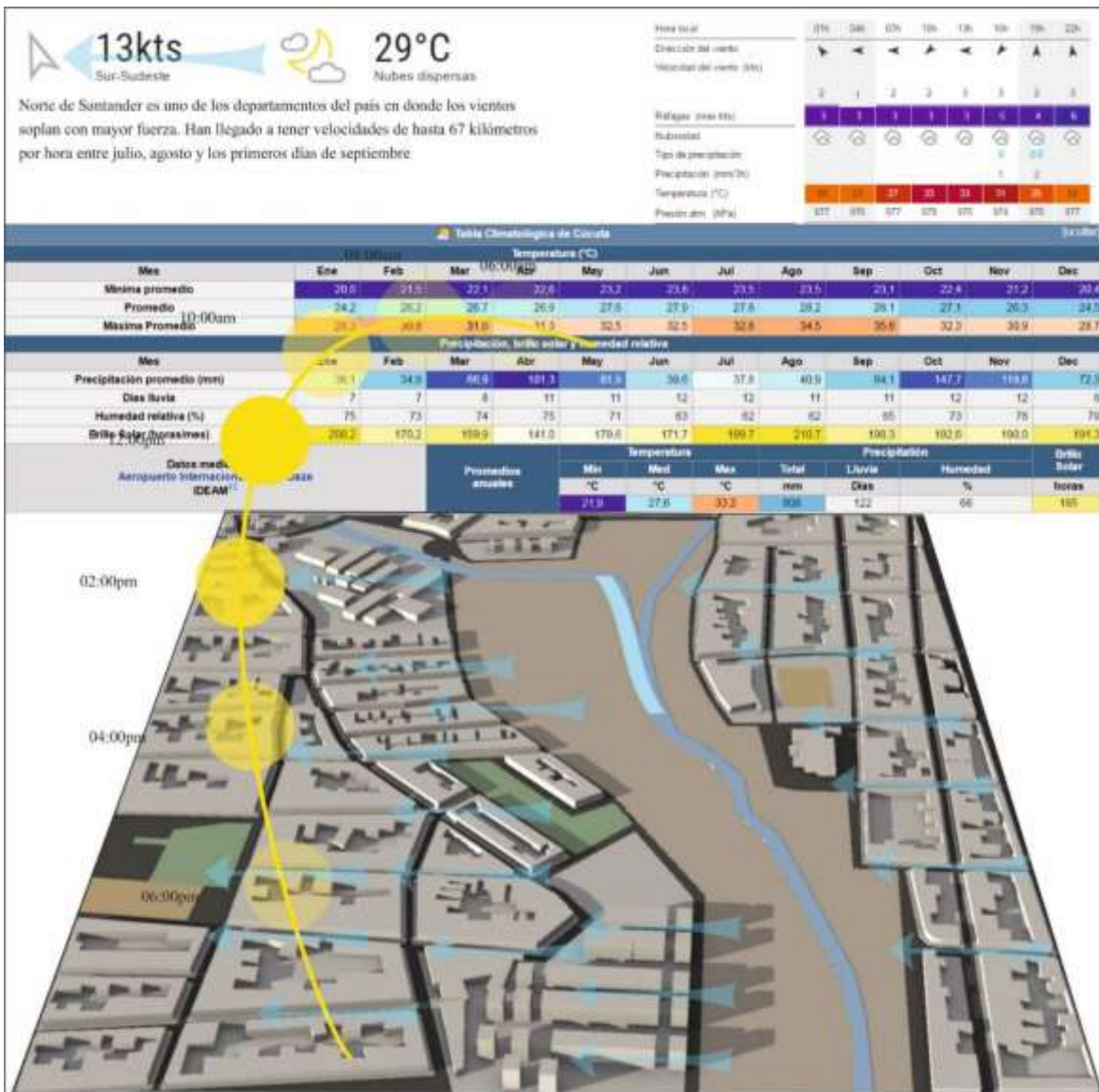


Fuente: Elaboración Propia, 2017

Actualmente el sector no cuenta con un control de basuras, por lo tanto, lo más asequible es arrojar las basuras y escombros al canal (recolector de aguas lluvias). Esta problemática se ha venido incrementando en los últimos años por las apariciones de comercio informal en el sector.

### 2.3.2.7 Vientos y asoleamiento

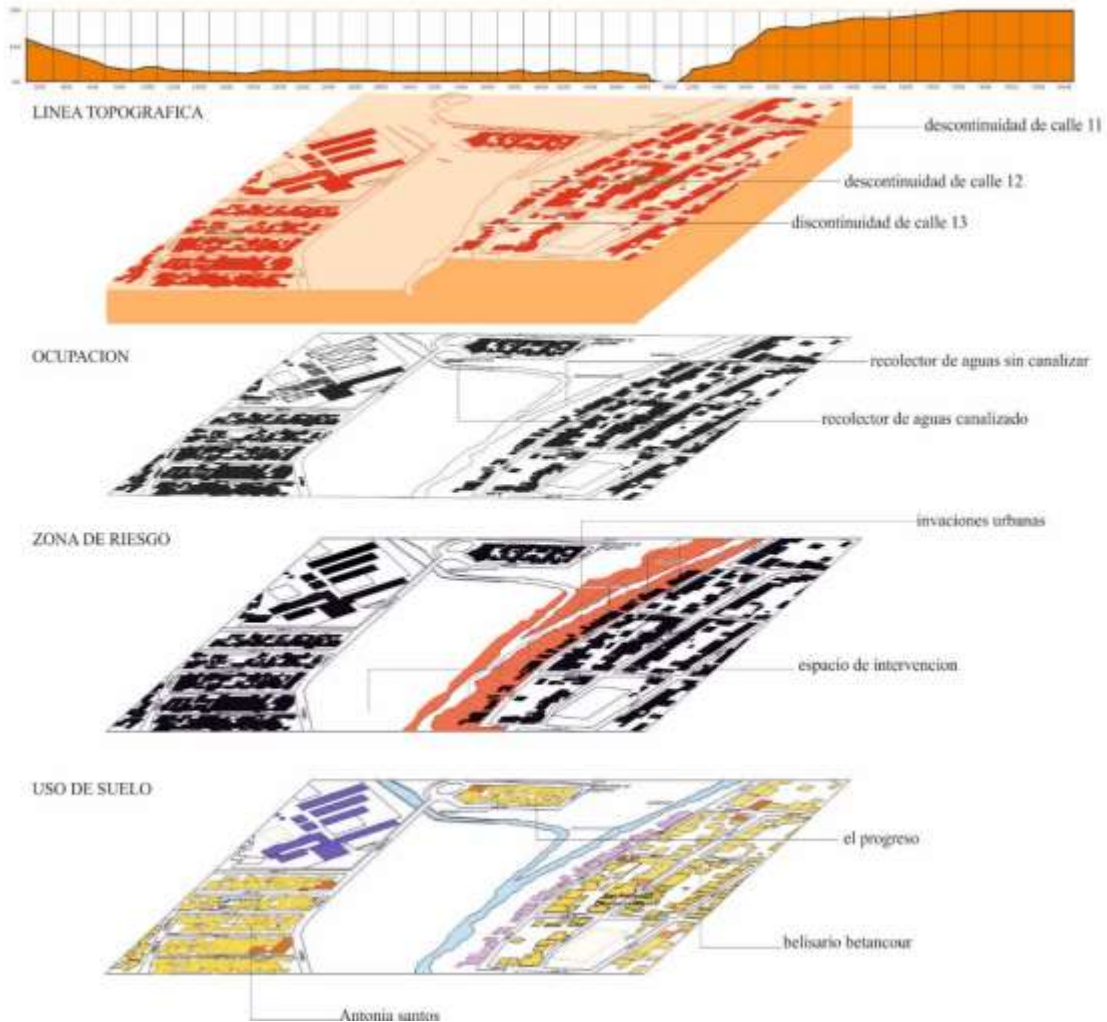
Mapa 16. Vientos y asoleamiento Estoraques en Los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### 2.3.2.8 Análisis topográfico

Mapa 17 Topografía de Los Estoraques



Fuente: Elaboración Propia, 2017

En definitiva y para cerrar el análisis de este capítulo, el problema de inseguridad es producido principalmente por el mal manejo del urbanismo y del equipamiento respectivo a este. Por lo tanto, el alumbrado público es obstaculizado por el follaje de los arboles lo que genera una sombra de incertidumbre en el sector facilitando la delincuencia. Además, que, el espacio público y andenes en su mayoría no cumple con las medidas mínimas y no tiene continuidad. En

efecto, existen zonas abandonadas por falta de intervención urbana que se convierten en refugios temporales de la delincuencia. En definitiva, la falta de la fuerza pública ocasiona una incertidumbre a los habitantes del sector y proporciona a la delincuencia facilidad.

Por consiguiente, la falta de actividades durante el día y la noche el sector actualmente solo funciona como dormitorio, estas actividades sociales generan cierta dinámica operacional convirtiendo el espacio público en una transición de actividad social, cultural, educativo y recreativo con el lugar de habitad.

Del mismo modo, no existen centros de salud cercanos lo cual debe ser prioridad al elaborar proyectos de vivienda y educativos. No obstante, la posibilidad de laborar sin tener que hacer desplazamientos de más de 1 hora en para llegar al centro de la ciudad seria la forma ideal para buscar soluciones de funcionalidad.



Fuente: Elaboración Propia, 2017

Por esta razón, es necesario fortalecer los procesos de formación profesional integral que contribuyan al desarrollo comunitario a nivel urbano y rural, para su vinculación o promoción en actividades productivas de interés social y económico.



## CAPITULO III. MARCO TEÓRICO

### 3.1 Marginalidad Urbana

A finales del siglo XX y principio del siglo XXI las capitales del América Latina y otros países del Tercer Mundo han llamado la atención de científicos sociales e intelectuales, puesto que el sistema económico, político y social de estos países inmersos en un sistema capitalista que torna hacer salvaje ha generado la aparición de enormes masas desposeídas concentradas en las afueras de las ciudades, provocando así un crecimiento desorganizado para lo que ideólogos de izquierda y derecha en principio lo nombraron Marginalidad Urbana, pero después de ciertas discusiones Bassols (1990) clarifica que el termino acordado para esta masa seria el sector informal; por lo contrario, el sociólogo y urbanista chileno Sabatini(2011) insiste en llamarlos grupos marginados, porque para él estas masas son formadas por individuos de muy bajo nivel educacional, son la mano obrera de las ciudades y muchos de ellos han migrados de zonas rurales o ciudades pequeñas; sin embargo, existen diversas perspectivas ante este tema que carecen de realidad, porque solo se central en investigaciones según teorías o casos de estudio, sin tener contacto presencial con estas masas, presentando así una imagen incorrecta de la dinámica real en los barrios marginados.

No obstante, la marginalidad urbana se caracteriza porque sus viviendas son agrupadas de manera compactas formándose unidades habitacionales. Hoy por hoy, se encuentran las poblaciones periféricas realizadas de forma legal –iniciativas gubernamentales- o ilegal – invasiones y asentamientos-; de igual manera existen las edificaciones en deterioro en las cuales las personas viven en habitaciones arrendadas. Además, esta población en su condición sufre de

infinitas problemáticas, para lo que, Portes (2014) manifiesta: “[...] Los habitantes de poblaciones marginadas padecen una larga serie de problemas, tales como el desempleo, la inestabilidad familiar, la delincuencia, etc” (Portes A. , 2004). Sin embargo, su miseria y sus problemas son padecidos de manera colectiva, puesto que sus problemas son similares a los de sus vecinos, para lo que cabe el concepto de lucha de clases, desde lo marginal. Cabe resaltar, que esta población no son los proletariados urbanos tradicionales, puesto que esta población considera importante y crucial ser incorporado como comunidad urbana –sin importar que el lugar de su vivienda este alejada- y la obtención de un lugar estable para vivir –este se adquiere a través de proyectos de viviendas dados por el estado o invadiendo predios-.

### **3.1.1 Teorías de la Marginalidad Urbana**

#### **3.1.1.1 La Subcultura de la Miseria**

Entre las teorías que tratan de explicar la situación psicológica y social de los marginados una de las más difundidas es aquella que contempla las condiciones míseras de vida de estos individuos como el resultado de su integración a un esquema cultural carente de aspiraciones y de motivaciones de logro apático y conformista.

La subcultura de la pobreza es una teoría social que se expande en el ciclo de la pobreza. Los defensores de esta teoría argumentan que los pobres no son simplemente carentes de recursos, sino que también tienen un sistema de valores único. Según Oscar Lewis, "La subcultura [de los pobres] se desarrolla mecanismos que tienden a perpetuarse, sobre todo porque de lo que ocurre

con la visión del mundo, las aspiraciones, y el carácter de los niños que crecen en él" (Moynihan, 1969).

Las poblaciones marginadas permanecen como partes altamente estables del complejo urbano porque de acuerdo con esta teoría, en ellas surge una cultura de resignación, más preocupada por el acontecer de la vida, tal como ocurre allí, que por su modificación e integración con la del resto de la sociedad.

Así, pues, la situación económica objetiva de un país subdesarrollado no es sino parcialmente causante de la condición lastimosa en que viven individuos marginados, ya que sólo actúa para llevarlos a vivir en las áreas urbanas más pobres; una vez allí son atrapados por la subcultura de la miseria y es ésta y no la ausencia de oportunidades económicas la que, de ahí en adelante, determina fundamentalmente su descenso dentro de la estructura económica.

Una de las versiones más notables de esta teoría es la de Peter Marris (1953), que dice:

Si los residentes de los tugurios no son, después de todo, tan recién llegados a la ciudad, su fracaso en la obtención de bienestar no puede ser explicado por su poca familiaridad con el medio urbano. La ciudad contiene subculturas tan estables como las normas convencionales, y en una de estas subculturas se introducen el recién llegado. Si se integra exitosamente a ella más difícil será interesarle en los valores de la cultura

dominante. La subcultura que caracteriza a los tugurios se califica comúnmente como conformista, intolerante, carente de líderes y cuasi-criminal (Marris, 1953).

Según Marris, el habitante de estas áreas no está interesado en cambiar su modo de vida, y ello simplemente porque el grupo en que vive tiene normas de vida tales que no dan importancia al progreso material, la educación o el ascenso social.

Antes que todo, es necesario distinguir entre las áreas donde habitan los grupos que los marxistas denominan de *lumpen proletariado*<sup>6</sup> y las áreas propiamente marginadas. Las primeras, aunque a menudo sean mucho más miserables que las segundas, constituyen tema de estudio para la sociología de la delincuencia más que para una sociología del desarrollo urbano. La importancia numérica y geográfica de estas áreas es, en términos relativos, insignificante. Las áreas de lumpen proletariado no constituyen un fenómeno característico del mundo subdesarrollado ya que se encuentra también en ciudades de países con un alto grado de desarrollo: en todas partes forman los refugios tradicionales de la baja delincuencia, la prostitución y el vagabundeo.

No son éstas las áreas que aquí nos preocupan sino aquellas que llamamos propiamente marginadas y que se caracterizan por su población netamente obrera o empleada en servicios

---

<sup>6</sup> *El lumpemproletariado* -algunas veces escrito lumpenproletariado- es un término de origen marxista, con el que se designa a la población situada socialmente por debajo del proletariado, desde el punto de vista de sus condiciones de trabajo y de vida, formado por los elementos degradados, desclasados y no organizados del proletariado urbano, así como aquella parte de la población que para su subsistencia desarrolla actividades al margen de la legalidad - delincuencia, corrupción, prostitución, etc-. (Flores, 2007)

menores que ha hecho de ellas su residencia por falta de mayores ingresos o de mejores oportunidades habitacionales. Estas áreas constituyen sectores mucho más importantes de la población urbana y, a diferencia de las áreas de lumpen proletariado cuyo tamaño y número tiende a mantenerse estable, estas zonas crecen constantemente a medida que el proceso de migración campo-ciudad se acelera.

Contrariamente a la teoría de Marris y Oscar Lewis<sup>7</sup>, la postura de Alejandro Portes<sup>8</sup> teniendo experiencia en poblaciones marginadas en el país de Chile en Latinoamérica indica que ellas forman uno de los sectores más activos dentro del complejo urbano. Puesto que prácticamente todas las áreas de poblaciones marginadas para el 2014 se encuentran organizadas y la presión constante que juntas de vecinos y otras organizaciones afines ejercen sobre el Gobierno constituyen la mejor prueba de la ausencia de apatía en estos grupos. La naturaleza de las demandas que estas organizaciones presentan ante los organismos gubernamentales encargados de la política de vivienda evidencia que las pautas y valores que surgen en estas zonas integran no una subcultura de miseria sino una subcultura de adaptación realista y a menudo una subcultura de promoción efectiva hacia más altos niveles de vida. No existen, simplemente demandas tales como la donación gratuita de alimentos, ropa, dinero efectivo, etc., que son las características de grupos preocupados del logro de gratificaciones inmediatas. Estas demandas, que podríamos llamar de tipo caritativo inmediato, son reemplazadas por otras, como, por ejemplo, el establecimiento de vigilancia policial, la construcción de escuelas, la pavimentación

---

<sup>7</sup> Oscar Lewis es el nombre que tiende a ser más asociado con la noción de subcultura de la miseria en los años 1962 al 1966.

de calles, el mejoramiento de los servicios de transporte, etc., que se orientan hacia el logro de una integración efectiva y definitiva de la población al resto de la ciudad y a colocar gradualmente a sus habitantes en paridad de condiciones con los que viven dentro de las áreas ya urbanizadas.

Finalmente, y de suma importancia para evaluar la noción de subcultura de la miseria como marco de referencia en el estudio de áreas marginadas, es no dejarse confundir por el aspecto físico de una población en determinado momento. Lo importante no es la obvia miseria actual de muchas poblaciones sino el dinamismo de las fuerzas sociales en su interior. A menudo ocurre que áreas inicialmente muy pobres generan pautas de acción más efectivas que sectores considerados al comienzo como más desarrollados; este dinamismo, sin embargo, sólo se palpa después de algunos años de establecida la población.

### **3.1.1.2 La Teoría de la Potencialidad Revolucionaria**

Apunta Goldrich que es un lugar común percibir a áreas marginadas como lugares fértiles para el surgimiento de inestabilidad política y extremismo (Goldrich, Pratt, & Schulier, 1967).

La economista Ward ejemplifica vivamente esta visión de los grupos marginados:

A través de todo el mundo, a menudo mucho antes de una industrialización efectiva, los pobres sin oficio están abandonando una agricultura de subsistencia para cambiar la

tristeza de la pobreza rural por aún mayores miserias de los tugurios, favelas y bidonvilles, que año tras año crecen inexorablemente en las periferias de las ciudades en desarrollo. Ellos son el centro de la desesperación y el odio locales, formando los movimientos de la Jeunesse en el Congo, reforzando las alas rebeldes de Río, votando por los comunistas en los horribles pasajes de Calcuta y minando en todas partes la ya demasiado frágil estructura del orden público, retardando así el desarrollo económico que únicamente puede ayudarlos en su desgracia. Incontrolados, olvidados, abandonados a crecer e infestarse, hay aquí suficiente material explosivo como para producir en todo el mundo las pautas de una amarga guerra de clases, desarrollando cada vez más los prejuicios raciales, haciendo erupción en guerra de guerrillas y amenazando al fin aun la seguridad de los confortables países desarrollados de Occidente. (Ward, 1964)

Existe una notable y desafortunada la difusión que esta teoría ha tenido entre sociólogos y economistas del desarrollo, pues refleja, junto a la idea de la subcultura de la miseria, la ignorancia más completa sobre la realidad social y la orientación psicológica de los grupos marginados.

Los integrantes de estos grupos son a menudo, aunque no siempre, migrantes de zonas interiores que han venido a la ciudad en busca de un futuro mejor. Se establecen al principio como “*allegados*” en casas de parientes o amigos o en poblaciones provisionales, conventillos u otras viviendas que, aunque de muy bajo nivel, se encuentran situadas convenientemente cerca de los centros de trabajo. Estos conjuntos habitacionales se han denominado *cabezas de puente* (Turner, 1966) pues desde ellos el individuo entabla la primera lucha con la ciudad para

sobrevivir y procurarse ocupación estable. Meses o años más tarde, afianzada su posición en el sistema urbano, el individuo tiende a moverse hacia áreas periféricas donde la tierra es barata o está abandonada para construir allí una vivienda definitiva. Turner (1966) denomina estas áreas: de “*consolidación*”. En este caso no es el espíritu de apatía y fatalismo que predomina en las áreas llamadas de lumpenproletariado ni el espíritu destructivo que los teóricos de la potencialidad revolucionaria imaginan, sino un espíritu esencialmente constructivo basado en la motivación fundamental de lograr una situación estable, de hallar un lugar bajo el sol para ellos y sus familias.

Del mismo modo Goldrich, Pratt, & Schulier(1967) y Portes(2004) obtienen las mismas conclusiones en sus estudios de investigación, señalando que las relaciones de grupos marginados con partidos políticos no tiendan a basarse en razones ideológicas generales o en deseos de hallar canales por donde desahogar una frustración destructiva, sino en la posibilidad de utilizar al partido como instrumento para lograr una más rápida radicación, integración y ascenso en la estructura social urbana. Porque su interés en política se concreta al logro de títulos de propiedad de los sitios, mejoramiento en la urbanización y comunicaciones de la población, mejores facilidades educacionales para los niños, etc., los pobladores y sus organizaciones actúan tratando de manipular a los partidos en su provecho, teniendo mucho menos interés en ser manipulados a su vez para mantener o subvertir el orden general de la nación. Así bien, las actitudes políticas observadas pueden sintetizarse en lo que llevaría por nombre un síndrome de izquierdismo no radical, caracterizado por un intenso deseo de cambio social y una clara identificación de clase combinados con cierto resentimiento contra las clases más altas por su indiferencia y dureza ante la situación de los marginados. No existe, sin embargo, ni un rencor



intenso contra las otras clases, ni un deseo generalizado de venganza, ni una visión que subordine el logro de metas individuales a la destrucción del sistema social imperante.

Cabe resaltar, que las tomas de terrenos no obedecen a ninguna de las motivaciones que van cargadas de odio por la diferencia de clases, sino a la importancia vital que tiene para los marginados el obtener un sitio y a su exasperación ante la falta de atención por parte de organismos gubernamentales y el agotamiento de las vías legales para su logro.

Las causas del no radicalismo de estos grupos son tres:

- La experiencia en el pasado de un efectivo progreso socioeconómico. Aunque a menudo las realidades presentes se quedan cortas con respecto a las aspiraciones pasadas, ha habido en general suficiente ascenso como para justificar los esfuerzos invertidos y orientar al individuo constructivamente hacia el futuro. Esta experiencia de movilidad ascendente es, a su vez, función de dos factores: Primero, la relativa flexibilidad del sistema socioeconómico que permite aún la realización de aspiraciones limitadas; y segundo, el bajo nivel inicial de que partieron la mayoría de los hoy marginados y con el cual deben comparar sus logros actuales. Por insatisfactorio que sea el actual nivel de vida –como comprueban también (Germani, 1958); (Briones G. , 1953); (Flinn, 1968); (Bonilla, 1961); y (Usandizaga & Havens, 1966)- éste resulta, para la mayoría de los pobladores, considerablemente superior al que abandonaron en el campo o en pueblos del interior antes de migrar a la ciudad.

- Las aspiraciones para el futuro tienden a ser limitadas y por tanto conllevan expectativas realistas de logro. Estas expectativas se ven reforzadas por el hecho de que el individuo tiene a su alcance una abundancia de modelos en parientes, amigos, etc., que han logrado convertir en realidad aspiraciones básicas y que constituye, por tanto, pruebas vivientes de las posibilidades de alcanzar estas metas a través de vías institucionalizadas.
- La subcultura que rodea al individuo en áreas marginadas tiende a ser, una subcultura de adaptación realista al presente y de promoción hacia el futuro. Así, aun aquellos frustrados por la ausencia de movilidad, por una movilidad descendente en el pasado o por la ausencia de esperanzas para el futuro, no hallan, en las alternativas de acción individuales y colectivas predominantes en la población, ninguna que concuerde con sus motivaciones agresivas (Portes A. , 2004).

Lo erróneo de la visión que ve en grupos marginados a los destructores de la civilización urbana en América Latina es evidente en las diferentes capitales que poseen un porcentaje significativo de población marginada.

### **3.1.1.3 La Teoría de la Marginalidad**

La teoría de la marginalidad es la que da explicación de la situación real de América Latina. Cabe resaltar, que la teoría de la marginalidad en sus versiones más populares es interpretada como una teoría descriptiva de tipo tipológica. En general, los esfuerzos teóricos más notables dentro de esta línea han tenido como meta la construcción de un tipo ideal del hombre marginal

que, como los tipos weberianos del burócrata o el empresario calvinista, retrate los rasgos principales de un grupo humano cuya participación se juzga crucial en los procesos que tienen lugar en determinado momento y contexto históricos. Una teoría de este tipo es esencialmente estática, aunque no deja por ello de poseer utilidad potencial, esta utilidad es una función de dos factores: primero, el éxito del tipo ideal en descubrir y llamar la atención sobre aspectos nuevos e importantes de determinado fenómeno social, y segundo, la precisión y el realismo con que estos aspectos son descritos.

El aspecto más importante de la situación de marginalidad es lo que Vekemans y Silva (1959) denominan marginalidad activa. En sus palabras:

En relación a la Sociedad Global como red de decisiones sociales, esto es, considerando al hombre no sólo como receptor de beneficios sino como sujeto que contribuye a plasmar la Sociedad Global con sus decisiones, se percibe en los grupos marginales una falta de participación activa y contributiva. Frente a la sociedad concebida como red de centros orgánicos de decisión, los marginales no deciden. (Vekemans & Silva, 1959)

En otras publicaciones la marginalidad activa y sus consecuencias se resumen de la siguiente manera:

La marginalidad se caracteriza por una completa falta de participación del marginal en la sociedad global: Falta de Participación Contributiva, por cuanto no tiene posibilidades de influir en las decisiones colectivas, y Falta de Participación Receptiva, en cuanto queda excluido de los beneficios que la sociedad global distribuye. No oye ni es oído. Por no

tener acceso a las fuentes del poder, tampoco tiene acceso a los frutos de la riqueza social. Ese doble juego de omisiones se debe, a su vez, a la desintegración interna que sufren los grupos marginales, por no existir en ellos ningún tipo de organización. (DESAL, 1957)

Cabe resaltar, varias perspectivas valiosas sobre la realidad de estos grupos marginales. En términos generales, la marginalidad se da -según esta teoría- por la confluencia de dos elementos fundamentales: por una parte, la rigidez de la estructura social que no ofrece mayores oportunidades; por otra, la ausencia en estos grupos de un conjunto integrado de actitudes, habilidades, motivaciones y valores, o sea de un complejo psicológico-cultural moderno que los faculte para lograr una organización interna más efectiva y por ende un ascenso más rápido dentro del sistema social urbano. Sin embargo, a pesar de que los dos elementos son reconocidos explícitamente, existe en el tono general y en repetidas frases de una gran cantidad de trabajos sobre el tema un énfasis significativamente mayor en el segundo aspecto de incapacidad individual y colectiva que en el primero como crucial en la causa del fenómeno.

Lo anterior, se puede considerar en afirmaciones como las siguientes:

El marginal está radicalmente incapacitado para poner fin por sí mismo a su miseria” esa miseria... “penetra todos los ámbitos de la vida humana, ubicándose en la raíz de los otros problemas, y ‘roe al hombre destruyendo en él lo que hay de humano. (Vekemans & Silva, 1959)

Ahora bien, es evidente el retraso cultural del marginado. Vekemans y Silva (1959), manifiestan, “No sólo no son modernos bajo cualquiera definición de modernidad, sino que son

tradicionales en cuanto representan la proyección actual de situaciones precolombinas y preindustriales iniciales” (Vekemans & Silva, 1959). Por tanto, el hombre en situación de marginalidad aparece como cualitativamente distinto del hombre integrado en la sociedad y es en esa diferencia cualitativa en el esquema psicológico-cultural que lo caracteriza donde radica.

Bien lo expresó en 1959 Vekemans y Silva,

La situación de incapacidad de los afectados para superar por sí mismos la situación de marginalidad [...] el marginal es en cierto sentido otro hombre, con valores y actitudes distintas, con aspiraciones, sí, pero operando sobre la base de mecanismos completamente ineficaces para concretizarlas. (Vekemans & Silva, 1959)

Pero, esta afirmación por parte de Vekemans y Silva, tiende a ser exagerada. Porque, a través de los estudios de los últimos años en las diferentes ciudades de América Latina los grupos en condición de marginados gozan de dinamismo. Ese dinamismo se manifiesta en la migración que existe de ciudades pequeñas a capitales, buscando mejorar su condición de vida. Como bien apunta Horowitz (1966)<sup>9</sup>, ese esquema mental es ya “transicional”, es el de un hombre en “movimiento” y no el de un hombre apático o fatalista. Llegado a la ciudad debe ingeniárselas para sobrevivir. La lucha por la supervivencia y el logro de alguna estabilidad ocupacional, a menudo –después de largos años- sin caer en la tentación de la delincuencia como medio o el vicio como escape, constituyen ya un esfuerzo notable y una prueba de efectividad frente a la difícil realidad con que el migrante debe lidiar. Decir que estos grupos marginados, no logran mejores ocupaciones porque no tienen la suficiente educación es un lugar común. Lo importante son sus aspiraciones y la racionalidad, persistencia y eficacia de su acción frente a las demandas que la estructura social urbana le presenta. Ahora pues, después de cierta familiaridad con la vida

urbana y cierta estabilidad ocupacional, se procede al logro de la meta siguiente: una dirección en la ciudad, un sitio y una vivienda donde radicarse. La meta no se diferencia de la meta usual de familias de clase media. Los medios tienden también a ser racionales: se empieza por los menos costosos y sólo se llega a los más difíciles cuando no hay otra alternativa.

No obstante, los hombres y mujeres que viven en áreas marginadas entre ellos mismos no difieren en aspectos psicosociales básicos de sectores socioeconómicos más altos según, Hoffman, García, Mercado, & Uribe (1959)<sup>10</sup>. De la misma forma en que cualquier individuo de clase media se orienta a maximizar sus recompensas utilizando los medios más efectivos y menos costosos, así estos grupos marginados han procedido, desde niveles mucho más bajos, a abrirse camino en la estructura urbana (Portes A. , 2004).

### **3.1.2 Aspectos Económicos, Políticos y Culturales en la Marginalidad Urbana**

#### **3.1.2.1 Aspectos Económicos en la Marginalidad Urbana**

Según Rubén G. Oliven (1980) la marginalidad no es explicada de manera concreta, puesto que solo se afirma que se debe a factores socioeconómicos, pero las causas de este fenómeno como problema, no son temas de estudio para los teóricos. Cabe resaltar, que no es una tarea fácil, ya

que existe un continuo debate incluso entre autores que comparten puntos de vista políticos y sociales similares.

Surgen diversas ideas de este debate. La primera tiene relación con que la industrialización en América Latina y la urbanización que le está asociada siguen sustancialmente las mismas líneas básicas que experimentaron los países desarrollados en el pasado. Se argumenta, frecuentemente, que la industrialización de Europa occidental ocurrió en un período en que ciertos países - EE.UU., Australia, etc.- fomentaron fuertemente la inmigración, lo que permitió absorber parte de la población "*marginal*" generada por el proceso de industrialización (Hobsbawn E. J., 1969). Además, países como Gran Bretaña que en el siglo XIX también disponían de un mecanismo automático de absorción de mano de obra no calificada en actividades que requieren de mucho trabajo como minería, comunicaciones y construcción, lo que no se aplica a la tecnología del siglo XX. Actualmente, los países que están en proceso de industrialización se ven obligados a adoptar una tecnología que requiere de grandes capitales si desean competir en el mercado internacional y la abundancia de mano de obra barata formada por trabajadores sin calificación les es de poca utilidad (Hobsbawn E. , 1969)

Esto trae a colación el problema del panel desempeñado por la dependencia económica en relación a la marginalidad. Se señala frecuentemente que el patrón de incorporación de los países latinoamericanos al mercado internacional se torna crónicamente incapaz de generar una demanda real de fuerza de trabajo. La dependencia sería la causa de la marginación de vastos

sectores de población urbana, en el sentido que ellos no son incorporados al mercado formal de trabajo (Pereira, 1971).

Ahora bien, los argumentos de Hobsbawn (1969) y Pereira (1971) no se pueden considerar como una verdad absoluta. Para lo cual teóricos como Quijano (1970) y Castells & Quijano (1973) hacen interesantes discusiones de algunos estudios en los cuales enfatizan la dependencia, Singer demostró que:

La dependencia es, parcialmente, responsable por la marginación de una parte de la población de los países latinoamericanos, pero no porque ella provoque desempleo tecnológico al utilizar técnicas que requieren una elevada composición orgánica del capital, sino porque el excedente así producido no es acumulado por entero dentro de estos países. Esta constatación no debe, sin embargo, llegar a la conclusión que un capitalismo nacional probablemente produciría una mayor acumulación de capital en cada país. (Singer, 1973)

Del mismo modo, así como existen serias discusiones respecto a la importancia de la dependencia en relación a la marginalidad, otro aspecto fundamental tiene relación con el debate sobre el papel que la masa marginal desempeña en el mercado de trabajo. Esta ha sido normalmente ubicada como el ejército industrial de reserva descrito por Marx. Algunos autores, entretanto, argumentan que el volumen de esta masa marginal es mucho mayor que la requerida como reserva de mano de obra. Una gran parte de este excedente de fuerza de trabajo sería entonces irrelevante para el mercado laboral desde el punto de vista de comprimir salarios y



tener trabajadores fácilmente disponibles. En este sentido, el término marginal realmente es aplicado a ellas. Quijano, por ejemplo, argumenta que en América Latina:

[...] Mano de obra disponible en el mercado no constituye una 'reserva' para aquellos niveles hegemónicos de la producción industrial, sino una fuerza de trabajo excluida, la cual, en la medida que se producen cambios en la composición técnica del capital, pierde de una forma permanente y no transitoria la posibilidad de ser absorbida en aquellos niveles hegemónicos de la producción y, especialmente en la producción urbano-industrial, que tiene una hegemonía dentro de la economía general. Esto es, aquellos sectores y niveles 'en las posiciones clave' del sistema de producción capitalista no necesitan una gran masa de mano de obra disponible para sus fines de expansión de la producción. Esta fuerza de trabajo, entonces, se constituye en una 'palanca' o 'condición de existencia' del sistema de producción en su fase actual. (Quijano Obregon, 1974)

Aún sigue el debate sobre el problema del tamaño de la masa marginal y su utilidad para el mercado de trabajo. Para lo cual, José Nun (1972) hace dos apreciaciones en diferentes estudios<sup>11</sup> sobre a mediados del siglo XX, para lo cual concluye que realmente se trata de un tema que requiere mayor estudio. Sin embargo, los investigadores han derivado recientemente hacia otro interesante tópico que se refiere específicamente a las articulaciones del sector marginal de la economía -las actividades económicas que la masa marginal debe desempeñar para sobrevivir-

---

<sup>11</sup> (NUN, 1972) (Nun, 1972)

con la economía en general, tratando de comprender cómo el primero ayuda a intensificar la acumulación capitalista.

Algunos autores han comenzado a destacar que la importancia que la fuerza de trabajo marginal posiblemente tenga, reside en la ayuda que ella proporciona en fomentar la acumulación en países que carecen de capital. Con respecto al Brasil, Oliveira(1972) formuló la hipótesis de que el incremento del sector terciario, que está crecientemente absorbiendo fuerza de trabajo, lejos de ser "*marginal*", es en realidad una parte integral de la forma de acumulación urbana adecuada a la expansión del sistema capitalista en este país.

En este sentido, los estudios empíricos están demostrando que las actividades desarrolladas por el sector informal de las ciudades Latinoamericanas, lejos de ser marginales, cumplen, por el contrario, importantes funciones en relación a la acumulación de capital. Roberts (1974), por ejemplo, argumentó que:

El aspecto significativo respecto de las actividades urbanas tradicionales, a través de las cuales la mayoría de los habitantes de ciudades del Perú se ganan la vida, es que difícilmente pueda considerárselas de tipo tradicional. De hecho, ellas son tan 'modernas', en el sentido histórico, como las actividades basadas en las tecnologías que ellas complementan. El peligro de describir estas actividades como 'tradicionales', 'domésticas' o 'marginales' estriba en dar la impresión que ellas representan formas anticuadas de actividades económicas en proceso de extinción [...]. La relación de la pequeña empresa

con el sector de gran escala e intensivo en capital de la economía es que una pequeña empresa [...] posee una flexibilidad que es un componente funcional del actual proceso de desarrollo capitalista en el Perú. (Roberts B. R., 1974)

En un sentido similar, Santos sostiene que el polo marginal de la economía es más fuerte precisamente en las ciudades más dinámicas de la América Latina. Por ejemplo, en un estudio de Lima él mostró cómo los vendedores ambulantes ayudan a promover la acumulación en los centros hegemónicos de la economía:

Los vendedores funcionan como un canal de doble vía. Ellos son portadores de bienes del sector moderno a la población de bajos ingresos, mientras que conducen hacia los estratos superiores los ahorros de las personas a través de los mayoristas y bancos". El mismo autor también manifiesta que "el ahorro de los pobres y de la clase media es captado por los circuitos modernos a través de diferentes canales (consumo moderno y conspicuo, loterías, programas habitacionales, gastos públicos en infraestructuras sociales y económicas requeridas por las actividades modernas). (Santos, 1975).

Se puede observar que el análisis de los aspectos económicos de la marginalidad es un campo que todavía ofrece un amplio margen de discusión y que probablemente generará nuevos estudios en el futuro, teóricos como Berlinck (1975), Faria (1974), Kowarick (1975), Paoli & Pinheiro (1974), Revista Mexicana de Sociología (1977 y 1978), Turnaturi (1976) y Souza & Tokman (1976), concluyen en sus estudios que uno de los mayores desafíos en esta área,

probablemente, radica en la forma de traducir los avances teóricos existentes en investigaciones empíricas, permitiendo así que ellos se comprueben y afinen.

### **3.1.2.2 Aspectos Políticos en la Marginalidad Urbana**

La teoría que tal vez haya sido más intensamente formulada respecto de la relación entre urbanización y política en los países subdesarrollados es la que asocia a la primera con la radicalización y la violencia política. Su argumento central es el de que los migrantes van a las ciudades con expectativas que no les son satisfechas por la economía urbana y, al verse frustrados por el hecho de que sus aspiraciones no son atendidas, ellos (o la generación de sus hijos) se vuelcan entonces hacia la izquierda política y la violencia (Oliven, 1980)

Es interesante observar que este tipo de argumento recorre el espectro político, siendo expuesto tanto por autores de izquierda como de derecha. Frantz Fanon, representante de la visión de izquierda, profetizó que:

Es en esta masa de humanidad, en este pueblo de favelas, en el seno del lumpenproletariado, que la rebelión va a encontrar su punta de lanza urbana. Ya que el lumpen-proletariado, esta multitud de hombres hambrientos, desarraigados de su tribu y de su clase, constituye una de las fuerzas más espontáneas y radicalmente revolucionarias de un pueblo colonizado. (Fanon, 1974)

En una posición más bien conservadora, en un artículo naturalmente intitulado "*Como las ciudades están estallando*", sostiene que "el potencial para el sufrimiento, el hambre y la revolución urbana en ciudades del Tercer Mundo [...] podría amenazar a todo el mundo, tanto rico como pobre" (Wilsher & Righter, 1975).

Este tipo de temor fue expresado de un modo más conciso por un conocido cientista político: "En algunos países las efervescentes poblaciones urbanas están tan altamente politizadas, que en cierto sentido ellas se transformarán en armas cargadas apuntando en dirección de los gobiernos responsables y a punto de ser disparadas ante el menor signo de provocación" (Pye, 1972).

La realidad es que los datos empíricos, sin embargo, no confirman este tipo de ideas. Las características revolucionarias o radicales de los pobres urbanos son un producto más del "pensamiento positivo" de ciertos activistas de izquierda o de la culpa y miedo de los sectores más privilegiados de la sociedad que tienden a temer que las "clases peligrosas" puedan llegar a la revolución violenta para alcanzar la justicia social.

La relativa apatía revolucionaria de los pobres urbanos en países subdesarrollados puede ser mejor entendida si se toma en consideración algunos aspectos importantes de este problema. Primero, se debe tener en mente que, por inhumanas que sean sus condiciones de vida, probablemente están en una situación mejor de la que tenían en el campo, donde la vida es frecuentemente aún peor.

Además, parece extraño adjudicar a sectores tan pobres y oprimidos de la población la potencialidad de concretarse en acciones políticas organizadas. Marx, por ejemplo, nunca atribuyó un papel revolucionario al lumpenproletariado que, obviamente, no puede ser concebido como una “clase en si” en el sentido marxista del término (Marx, 1977). La mera existencia de miseria y opresión puede llevar a irrupciones de violencia ocasionales e inconsecuentes, pero incapaces de generar una efectiva conciencia política o de conducir a la acción revolucionaria organizada. De acuerdo a lo expresado por Trotsky, un especialista en el asunto, “la mera existencia de privaciones no es suficiente para causar una insurrección; Si así fuese, las masas estarían siempre en revolución” (Hamilton, 1967)

Por último, aunque no menos importante, se debe tener en mente la existencia de un eficiente aparato policial que reprime y mantiene el control sobre los pobres.

Portes (2004) resumió bien la relación entre urbanización e intranquilidad popular:

Las teorías de urbanización de la América Latina tienden a predecir una explosión política inminente de los nuevos sectores de las clases más bajas. Estas predicciones, entretanto, han sido constantemente rechazadas por estudiosos empíricos que indican bajas tendencias para el radicalismo de izquierda en esta área. Las tentativas de explicar estos resultados, presuponiendo bajos niveles de frustración entre las clases urbanas más bajas, son contradichas por la abundancia de circunstancias estructurales generadoras de frustración entre estos grupos y por los resultados de la investigación empírica. La

debilidad de las tendencias radicales de izquierda en la periferia urbana de las clases bajas parece menos una consecuencia de la ausencia de frustración que del particular marco cognitivo en el cual la frustración es interpretada. Una ética que define la situación de los migrantes rurales como la de recién llegados en busca de cualquier oportunidad económica que la ciudad pueda ofrecerles, en vez de considerarlos como personas desplazadas precisamente por esa sociedad urbana, tiende a imputar la responsabilidad de los fracasos personales al orden social, colocándolo por encima de factores que están más inmediatamente presentes en la situación de vida del individuo. (Portes A. , 1971)

### **3.1.2.3 Aspectos Culturales en la Marginalidad Urbana**

Así cómo es posible poner en duda la propiedad del término "marginal" para describir el papel que los pobres desempleados o subempleados desempeñan en el proceso productivo, también es posible cuestionar si culturalmente tiene sentido aplicar esta palabra a ellos. Como es difícil concebir cómo cualquier grupo que vive y tiene contacto con una determinada sociedad puede realmente ser marginal a ella, se debe considerar si el término no es la señal de otro eufemismo para señalar la pobreza, o peor aún, un cartel que presenta a los pobres como totalmente diferentes y, por lo tanto, responsables de su propia situación.

Lo que llama la atención de los investigadores de la literatura sobre el tema, es cuán fuertemente contaminado se encuentra por una orientación moralista y/o paternalista. Al concentrarse solamente en los pobres y sus características, en vez de estudiarse también otros

grupos o a la sociedad como un todo, muchos autores dan a entender que los pobres y no la sociedad deben ser responsabilizados por su situación.

Refiriéndose a la Inglaterra del siglo XVI, Hill (1974) hace mención a la aprobación puritana de la distinción rígida que la Ley de Pobres -Poor Law- hacía entre los pobres merecedores y aquellos que no querían trabajar y, analizando un período anterior, observó que “una Ley de 1531 distinguió por primera vez entre vagabundos robustos (que deberían ser castigados) y los pobres impotentes (que podían mendigar) (Hill, 1975). De un modo similar, al analizar los Estados Unidos de hoy, Gans (1968) destaca “una perspectiva que juzga a los pobres como merecedores y no merecedores”. El raciocinio se define del siguiente modo: “Si los pobres son merecedores, ellos obviamente tienen derecho a ser admitidos en la sociedad afluyente como iguales; si ellos no son merecedores, ellos no necesitan ser admitidos, o por lo menos, no hasta que se vuelvan merecedores” (Gans, 1968).

Incluso hay autores que se rehúsan admitir que la pobreza sea un tópico abierto a discusión y prefieren, por lo tanto, concentrarse en el nivel de las "favelas" con una tendencia a encararlas como un problema con implicaciones morales. Revisando la literatura sobre asentamientos urbanos ilegales en el Tercer Mundo, Emmanuel (1973) mostró la preocupación moral de dos de las perspectivas existentes, la que él llamó "oficial" y la llamada "pluralista". Vale la pena presentar su descripción de estos dos enfoques: La primera, en relación a la perspectiva “oficial”, la impresión es generalmente de indignación hacia los habitantes de las favelas, que imponen su presencia a la ciudad y provocan sordidez y deterioro, que perjudican la respetabilidad, la imagen



pública y el equilibrio sanitario de la capital. Y la segunda, es el extremo opuesto, al leer el informe de un 'pluralista', el lector tiene una agradable sensación de optimismo. Los habitantes de las "favelas" son familias pobres, pero 'normales', en busca de reivindicaciones razonables. Su actual situación de indigencia es superada por su creatividad y disposición para trabajar, educar sus hijos y mejorar su nivel de vida. Si los gobiernos concedieran un mínimo de seguridad, se aceleraría el cambio dinámico tendiente a elevar la posición de estas comunidades. La miseria es creada por la actitud negativa de los gobiernos, reforzada por las ideologías 'oficiales'. Los pluralistas desaprueban los argumentos de los últimos y atacan sus políticas. Una posición abierta, unida a un paternalismo en relación a las familias, sería mucho más útil. (Emmanuel, 1973)

De un modo semejante, una reseña de los estudios sobre los aspectos culturales de las poblaciones "marginales" revelan dos tendencias opuestas. La primera sostiene que estos grupos son culturalmente diferentes del resto de la población; la segunda (que es una reacción a la primera) argumenta lo contrario, que no son culturalmente diferentes. De distinta manera, los dos enfoques están equivocados. El más célebre representante de la primera tendencia es, naturalmente, Oscar Lewis, que acuñó el término "cultura de la pobreza" basado en sus estudios en México y en Puerto Rico, El definió una "cultura de la pobreza" premunida de:

Su propia estructura y lógica, un modo de vida tradicional, traspasado de generación en generación a lo largo de líneas de familias. La cultura de la pobreza no es solamente una cuestión de privación o desorganización, es un término que, significa la ausencia de algo. Es una cultura en el sentido antropológico tradicional en la medida en que proporciona a los seres humanos un esquema de vida, un conjunto inteligente de soluciones para

problemas humanos, y así desempeña una significativa función adaptativa. (Lewis O. , 1966)

De acuerdo a Lewis, esta cultura presenta cuatro características propias. En primer lugar existe "una falta de participación efectiva e integración de los pobres en las principales instituciones de la sociedad". En segundo lugar, "al nivel de la comunidad local, encontramos condiciones habitacionales precarias, hacinamiento, gregarismo, pero, por sobre todo, un mínimo de organización que trasciende el nivel de la familia nuclear y extensa". En tercer lugar, "al nivel de la familia las principales características de la cultura de la pobreza son la ausencia de la infancia en cuanto a estado especialmente prolongado y protegido del ciclo de vida, una iniciación sexual precoz, uniones libres o matrimonios consensuales, una incidencia relativamente alta de abandono de las esposas e hijos, una tendencia a las familias centradas en la madre o en una mujer y, consecuentemente, un conocimiento mucho mayor de los parientes maternos, una fuerte predisposición al autoritarismo, falta de privacidad, énfasis verbal en la solidaridad familiar, que sólo es raramente alcanzada por causa de una rivalidad entre hermanos, y la competencia por los escasos bienes y por el afecto materno". (Raudon H. , 1970)

Finalmente, "en el ámbito del individuo, las principales características son un fuerte sentimiento de marginalidad, de desamparo, de dependencia y de inferioridad" (Lewis, 1965).

A este respecto, Lewis ha manifestado que "la subcultura de la pobreza es una parte de la cultura más amplia del capitalismo" y ha admitido que "las principales razones para la

persistencia de la subcultura son, sin duda, las presiones que la sociedad en que se inserta ejerce sobre sus miembros y la estructura de la propia sociedad"; él, no obstante, sostiene que:

Esta no es la única razón. La subcultura desarrolla mecanismos que tienden a perpetuarla, especialmente a causa de lo que ocurre con la visión del mundo, las aspiraciones, el carácter de los niños, que crecen en ella. Por esta razón, mejores condiciones económicas, aunque absolutamente esenciales y de la mayor prioridad, no son suficientes para alterarla básicamente o eliminar la subcultura de la pobreza. Además, la eliminación es un proceso que llevará más de una generación, aun bajo las circunstancias más favorables, incluyendo una revolución socialista. (Raudon H. , 1970)

Lewis, naturalmente, fue criticado en forma severa por su concepto de "cultura de la pobreza" (Roach & Gursslin, 1967). En un primer nivel están las restricciones a la metodología empleada en sus investigaciones, que algunos de sus críticos señalan que no fue suficientemente explicitada. Un segundo nivel de crítica se dirige al análisis inadecuado de la organización social de los pobres y cuestiona las excesivas simplificaciones que se hacen al respecto. Criticando el hecho de que la marginalidad de los pobres y su falta de participación e integración en las principales instituciones de la sociedad sean atribuidas a su bajo nivel de organización, Silberstein señaló que esto último es "una adaptación sofisticada por parte de los pobres, que les permite actuar dentro de los estrechos límites de la pobreza y perfilar la rigidez estructural impuesta por la sociedad mayor" (Silberstein, 1969). Un tercer nivel de crítica, que es el que va a la esencia del asunto, cuestiona toda la forma de abordar el tema por Lewis. Aun cuando exista mérito en su tentativa de llamar la atención sobre la marginalidad como una situación de pobreza, la validez de su modelo explicativo de naturaleza psicosocial es discutible.

En este sentido, se puede cuestionar el concepto de la cultura de la pobreza como una entidad que es autoperpetuante en una especie de círculo vicioso. Subyacente en este enfoque sobre el tema, está la imputación a los propios pobres de la responsabilidad sobre la situación en que se encuentran prisioneros.

En este aspecto, Kowarick destaca:

El estilo esencialista que Lewis confiere al tratamiento de la cultura de la pobreza. Ella es vista como una entidad ontológica, distante del resto de la sociedad, que tendría una esencia. En este aspecto se destacan las características de las poblaciones que viven la situación de marginalidad. Tales constataciones son muy ilustrativas. Sirven para describir determinados fenómenos. Pero no explican nada, en la medida en que en ningún momento se trasciende este universo limitado de configuraciones. (Kowarick L. , 1975)

El mismo autor concluye que:

La marginalidad no se explica así misma. Ella encuentra su razón de ser en procesos y estructuras que no pueden confundirse con las situaciones en las que se manifiesta. En esto reside la deficiencia primordial del modelo de Lewis. No sólo la cultura de la pobreza no está relacionada a sus causas, sino que tampoco es posible caracterizar como portadores de una cultura al mismo tiempo específica y diversa del escenario que constituye su entorno. (Kowarick L. , 1975)

James destacó las implicaciones de este tipo de enfoque sobre el problema:

Si la pobreza forma una 'cultura' diferente, entonces el cambio sólo puede surgir de los propios pobres. Obviamente, las implicaciones de este tipo de concepto son altamente protectoras del statu quo: si los pobres son culturalmente diferentes del resto de nosotros, existe poco o nada que podamos hacer por ellos. Así nos encontramos con una versión del siglo XX sobre la vieja adscripción calvinista de la pobreza al fracaso personal. (James, 1972)

Es evidente que se produjo una fuerte reacción contra esta óptica de tipo “culpemos a los pobres”. Así, los científicos sociales que estudiaron las favelas comenzaron a presentar estudios que mostraban que sus habitantes no eran al final tan diferentes. Refiriéndose al Perú, Mangin sugiere que:

La ideología dominante de las personas activas en las barriadas parecía ser muy semejante a las creencias de un pequeño comerciante en la Inglaterra o Estados Unidos del siglo XIX. Estas pueden ser resumidas en las siguientes máximas: Trabaje mucho, ahorre su dinero, confíe solamente en los miembros de la familia (y no en los demás), olvídense del Estado, vote conservadoramente si es posible, pero siempre en su propio interés económico; eduque sus hijos para el futuro de ellos como un seguro de vida para usted. Las aspiraciones se orientan hacia el mejoramiento de la situación local con la esperanza de que los hijos ingresen a la clase de los profesionales liberales. Todas estas afirmaciones son perfectamente pertinentes en las favelas. (Mangin, 1967)

Estos y otros estudios son importantes en la medida en que proporcionan datos que sugieren que muchas de las características de la cultura dominante también están presentes entre los pobres y cuestionan así inclusive la precisión empírica del enfoque de la "cultura de la pobreza".

Existe, entretanto, el peligro de que este enfoque se distorsione en una tendencia a exagerar el "buen carácter" de los pobres. Así, en un libro llamado "El Mito de la marginalidad: favelas y política en Río de Janeiro", Perlman se esfuerza por enfatizar que:

Los habitantes de las favelas y los suburbanos no poseen las actitudes o comportamientos supuestamente asociados a los grupos marginales. Desde el punto de vista social son bien organizados y cohesionados y utilizan ampliamente el medio y las instituciones urbanas. Desde el punto de vista cultural son muy optimistas y aspiran a una educación mejor para sus hijos y a una mejoría de sus viviendas (...). En cuanto al punto de vista económico, trabajan mucho (...). Atribuyen alto valor al trabajo arduo y sienten gran orgullo de una cosa bien hecha. Políticamente no son apáticos ni radicales (...). Los habitantes de las favelas en general apoyan el sistema y encuentran que el gobierno no es malo y hacen lo posible para comprender y ayudar a las personas como ellos, (...). En resumen, tienen las aspiraciones de la burguesía, la perseverancia de los pioneros y los valores de los patriotas. (Parlman, 1977)

El peligro de enfatizar exageradamente las "buenas cualidades de los pobres" es que esta perspectiva implícitamente acepta que ellos precisan ser defendidos y sus virtudes probadas, y asume esta tarea paternalista. Aun cuando este estilo representa un avance en la medida en que

cuestiona algunas de las connotaciones empíricas de la perspectiva de la "cultura de la pobreza" y muestra que los pobres no son totalmente diferentes, cae en el extremo opuesto al pretender mostrar que son prácticamente iguales. También se preocupa en forma exagerada de averiguar las características de los pobres en vez de analizar la estructura social en la cual están insertos y comparar diferentes grupos y clases sociales y así obtener un panorama más global de este problema. Este enfoque frecuentemente acepta también el modelo de la modernización en la cual inserta a los pobres sin cuestionar para qué sirve esta ideología.

En estas últimas páginas se han presentado dos posiciones opuestas en relación a los aspectos culturales de los pobres, girando ambas en torno de la cuestión de si los pobres son culturalmente diferentes o iguales al resto de la sociedad, esto es, si ellos son marginales o integrados. Defensores de ambas posiciones han sido capaces de exhibir datos que apoyan parcialmente sus argumentos, de modo que parece difícil reconciliar estos estudios mutuamente contradictorios.

En realidad, la cuestión es más compleja y su respuesta parece residir en dos niveles diferentes de análisis. El primero tiene que ver con el hecho de que existen importantes diferencias entre los pobres urbanos y que las favelas no son entidades tan homogéneas como algunos dentistas sociales han pensado. En realidad, existe una gran diferenciación interna en lo que dice relación con ocupación, renta, tiempo de experiencia urbana, comportamiento, etc (Macewen, 1974). El segundo nivel del análisis tiene que ver con el hecho de que, cualquiera sea el significado del término "marginalidad", ciertamente no se trata de un fenómeno monolítico, sino uno que involucra diferentes grados. (Germany, 1972)

Analizando los diferentes tipos de oportunidades ofrecidas a las familias de bajos ingresos por la estructura económica de Ciudad de Guatemala, Roberts mostró con discernimiento que:

Cuando un individuo es colocado ante una variedad de situaciones en las que él necesita tratar con diferentes conjuntos de personas y diferentes expectativas de comportamiento, su comportamiento social probablemente no será consistente de una situación a otra. Las familias de renta baja serán flexibles en su interpretación de las posibilidades ofrecidas por la vida urbana e inestables en sus compromisos con cualquier situación urbana. Además, la actividad de un individuo no será determinada solamente por un conjunto de experiencias o un cierto modo de enfrentar la vida urbana. (Roberts B. , 1970)

Todos estos argumentos y aparentes contradicciones descubiertas en diferentes investigaciones empíricas apuntan al medio del asunto. En vez de postular una de las dos posiciones unidimensionales de que los pobres son culturalmente o diferentes (marginales) o iguales (integrados) parece más apropiado darse cuenta que está ocurriendo un proceso dinámico.

Así, por una parte, el sector "marginal" de la población urbana -y la mayoría de la clase obrera pobre de los países latinoamericanos- no puede escapar de la influencia de la cultura dominante a cuya ideología están constantemente expuestos. Por otro lado, entretanto, dado que su participación en la sociedad es de una naturaleza peculiar y desposeída, desarrollan al mismo tiempo sus propios rasgos culturales en diversas áreas.



El hecho de que esté ocurriendo un proceso dinámico, a través del cual los pobres simultáneamente compartan perfiles de la cultura dominante y muestren elementos que no pertenecen a esta cultura, podría ser interpretada como un doble mecanismo de sobrevivencia. Por otra parte, la aceptación por parte de los pobres de ciertos trazos de la cultura dominante es necesaria para que ellos puedan acomodarse y llegar a una convivencia con la sociedad; por otro lado, desarrollar características culturales propias es un modo de mantener su identidad a través de la creación de perfiles que no aceptan íntegramente las reglas de las clases dominantes.

### **3.2 La Pedagogía Urbana**

Sobre el escenario de la historia de la humanidad y sobre el teatro de la civilización occidental se alzan los bastiones de la ciudad, sobre ellos el ideal pedagógico cobra vital importancia en el proceso de construcción de identidad y de construcción de ciudad. Se destaca que la construcción de las ciudades debe llenarse de expresión y contenido, de tiempo y espacio, de pensamiento y de acción, de geografía e historia, de realidad y proyecto. El concepto de pedagogía urbana es muy importante en la educación de la sociedad actual, nace al mismo tiempo que el conocimiento y la conciencia del producto humano en que consiste la ciudad; ésta, en definitiva, cuenta mediante la historia de su diseño urbano, su pedagogía, la misma historia de los hombres que han habitado en ella (Rodríguez, 1999).

Ahora bien, los rasgos fundamentales que conforman la pedagogía urbana son: el carácter de compendio de la materia donde se condensa todo lo relativo al hecho educativo y su vinculación con la ciudad, la ubicación donde se pone en práctica la pedagogía urbana: la ciudad y el carácter practicista de la pedagogía urbana. Así se puede decir que:

La pedagogía urbana es aquella disciplina con verdadera vocación de síntesis, integradora, que se ubica ecológicamente en un espacio muy concreto –la ciudad– y que desde un principio demostró una gran vocación practicista. Su génesis se encuentra en las relaciones que pueden darse entre ciudad y educación o entre lo urbano y lo pedagógico. (Colom A. , 1990)

Entre el medio urbano y la pedagogía se establece una interacción que condiciona notablemente el desarrollo de la educación en el contexto urbano, la ciudad influye y condiciona la educación y ésta condiciona los espacios, estructuras y los elementos que configuran el entorno. Ahora bien, pensar en pedagogía urbana implica: primero, que la educación formal y no formal centrada en el sistema educativo y expresado desde la escuela, es limitado y no abarca las posibilidades educativas de cualquier ámbito de una sociedad. Segundo, reconocer que la permanente interacción entre una sociedad, su diversidad, sus diferentes dimensiones y sus complejas expresiones se construye la ciudad como espacio mas que físico, vital individual y colectivo desde las transacciones cotidianas de los sujetos con su ambiente. Tercero, repensar la idea de lo urbano para plantear un nuevo concepto y proyecto de ciudad (Páramo P. , 2009).

En síntesis, se puede expresar que la nueva transformación de la ciudad y de la educación puede ofrecer un nuevo modelo de sociedad en el cual “educar para la vida se convierte en educar en la vida”. (Barrio & Fernández, 2007). Para lo cual, Edgar Faure lo expresa de la siguiente manera: "Todo individuo debe tener la posibilidad de aprender durante toda su vida. La idea de educación permanente es la clave del arca de la ciudad educativa" (Faure E. , 1973).

### **3.2.1 Educación, Ciudad y Pedagogía como ejes de la Pedagogía Urbana**

La educación, la pedagogía y la ciudad, son los ejes conceptuales en los que se soporta la pedagogía urbana; es en el entramado de estos tres elementos en donde se crea su campo.

#### **3.2.1.1 Educación como eje de la Pedagogía Urbana**

La educación, por una parte, se caracteriza como una acción social que tiene como fin permitir el acceso a la cultura, a la información y el facilitar la construcción de intercambios entre los sujetos, instituciones y el hábitat, a la vez que propicia valores tales como la autonomía. Según su intencionalidad y su grado de institucionalidad se concibe como educación formal, no formal o informal. La primera hay sido entendida en el marco de la escuela y refleja la concepción más clara del sistema educativo, la cual comienza a entrar en crisis a finales de la década de los setenta del siglo pasado (s.XX), originando una reflexión sobre los límites y posibilidades de la educación centrada en la escuela y fortaleciendo lo que se ha dado en llamar la educación no formal e informal. Es así, que, desde organismos internacionales, se reconoce la necesidad de un replanteamiento de lo que hasta ese momento había sido la educación, la pedagogía y el sistema educativo. En este contexto surgen dos propuestas de la Unesco que dan

lugar a la educación informal la cual ocurre al adquirir conocimiento y habilidades mediante las experiencias diarias y la relación con el medio ambiente en un proceso continuo y espontáneo que no se da de manera internacional; así mismo, las dos obras más influyentes en el campo de la educación son: “La crisis mundial de la educación (Coombs, 1971)” y “Aprender a ser (Faure, y otros, 1973)”.

Entre sus planteamientos Coombs (1971), insiste en la necesidad de potenciar los medios no escolares o no formales de la educación. En el mismo sentido, Faure y otros (1973) –basados en la idea de democracia, derechos humanos, autonomía, libertad y la posibilidad del despliegue completo del hombre en toda su riqueza, complejidad de sus expresiones y de una educación global y permanente- planteaban “ya no se trata de adquirir aisladamente, conocimientos definitivos, sino de prepararse para elaborar, a todo lo largo de su vida, un saber en constante evolución y de APRENDER A SER” (Faure, y otros, 1973).

Por otro lado, pero en el mismo sentido de la crítica a la educación, Iván Illich, hace sus planteamientos en contra de la escuela y la institucionalización de la educación, basado en su argumento que la escuela crea una sociedad determinada, a que se reproduce por medio de los escolarizados. A partir de esto, se plantea la necesidad de desescolarizar la educación (Illich, 1974).

Unido a lo anterior, con la diversificación y amplio desarrollo de los medios de comunicación masivos, la escuela queda en seria desventaja, al ser considerada rudimentaria, anacrónica y

obsoleta (Trilla J. , 1993). Al respecto H. M. McLuhan, en “el aula sin muros” planteaba que las ciudades contemporáneas, “la mayor parte de la enseñanza se tiene lugar fuera de la escuela” (McLuhan, 1968). Ya a mediados de la década de los ochenta, Jaume Trilla, planteaba que “El contacto parcial que se puede establecer en la escuela o en algunas de las escuelas con la realidad tiene lugar a pesar de la escuela” (Trilla J. , 1986).

A partir de estos señalamientos se ve la necesidad de potenciar los medios no escolares, informales, o no formales de la educación (Coombs, 1971), de acercar la escuela a la vida misma, de una educación global y permanente a lo largo de la vida y de potenciar a un auto-didactismo, así como del reconocimiento de los límites educativos de la escuela y de la posibilidades recurrir a múltiples formas extraescolares de aprendizaje. Adicionalmente se comienza a reconocer que las ciudades contemporáneas la mayor parte de la enseñanza tiene lugar a pesar de la escuela (McLuhan, 1968), que el contacto con la realidad tiene lugar a pesar de la escuela (Trilla J. , 1986), y que la escuela es un escenario propicio para la formación del ciudadano (Trilla, 1997), lo cual viene a incidir en el establecimiento de unas condiciones de posibilidad para la educación y la ciudad se acerquen, se interrelacionen y se justifiquen así, un nuevo campo de interés.

### **3.2.1.2 Ciudad como eje de la Pedagogía Urbana**

La ciudad, es vista como un recurso para la educación informal y no formal por cuanto ofrece unos elementos arquitectónicos como el espacio público y equipamientos –Escuelas, Universidades, Museos, Centro Culturales, etc-, que al organizarse en red educativa puede servir

de ofertantes para la formación de la persona y como un importante objeto de estudio a partir de su historia, su tradición, su estructura social y administrativa. Pero además como un entramado urbano donde se conviven los ciudadanos, que al generar una seré de relaciones entre extraños demanda acciones educativas de la civilidad para garantizar las pautas mínimas de comportamiento social (Moser & Correyer, 2001) (Hereu, 2008) . Como confirma Moser y Correyer (2001) y Páramo y Burbano (2010) se hace indispensable definir las reglas que garanticen la convivencia cotidiana. Estas reglas conllevan condiciones sobre lo que es apropiado para relacionarse con el otro, establecen formas de comunicación apropiadas entre los individuos y consecuencias para quienes no la siguen. El aprendizaje de dichas reglas creadas y ratificadas por los actores sociales garantizan el sostenimiento de redes sociales razón por la cual deben explicarse sus consecuencias por cumplirlas o no; su seguimiento es sinónimo de ciudadanía o de cultura ciudadana. El comportamiento cívico es indispensable para la interacción social en los escenarios urbanos (Páramo & Burbano, 2010).

### **3.2.1.3 Pedagogía como eje de la Pedagogía Urbana**

La pedagogía se entiende como el conjunto de saberes o teorías que se construyen buscando tener impacto en el modelo educativo, en cualquiera de las dimensiones que ya se han mencionado, así como en la comprensión y organización de la cultura y la construcción del sujeto que se forma. Construir una pedagogía, implica pensar en un discurso que reconozca unas necesidades educativas, unos contenidos, fines educativos formas de abordarlos, alcances, una perspectiva, unas intencionalidades, un comprender la diversidad de posibilidades y representaciones alrededor de las temáticas implicadas. El discurso igualmente construye a quienes se dirigen las acciones educativas, a quien las dirigen u orientan, para reconceptuar y

recrear aspectos de la cultura y definir los términos en los que se conciben las relaciones entre la educación y el contexto sociocultural (Giroux, 1998).

Con el fin de avanzar hacia una caracterización de la pedagogía urbana, se debe partir de los planteamientos de Colom (1991) y Trilla (1997) al respecto, antes de postular una definición del campo de conocimiento y sistematizar algunos de los principios que guían la acción educativa en el contexto de la ciudad.

Anthony Colom dijo en 1991, que el núcleo de conocimientos en torno al binomio “educación y ciudad”, podría dar lugar a una nueva disciplina o ciencia pedagógica que denominaría la pedagogía urbana, que daría cuenta razonada y coherente de la fenomenología propia que desarrolla la educación en el contexto urbano. Afirma que el desarrollo sociourbano contemporáneo ha sido el fenómeno que ha desencadenado una síntesis de interés entre la educación y la ciudad, problemáticas hacia las cuales se proyectaran políticas socio-culturales con el fin de compensar sus más amplias afectaciones. En este contexto Colom, concibe la pedagogía urbana como el campo que integraría el estudio y el conocimiento propio de una pedagogía compensatoria que desarrollaría la problemática educativa de los problemas sociales relacionados con la marginación, desviación social, la inadaptación, la drogadicción entre otros (Colom, 1991).

De lo anterior, Colom (1991) recoge, que “educar para la vida se convierte en educar en la vida, que, en gran medida, no es sino vida urbana. Con ello la escuela deja de ser protagonista

única de formación”. También, plantea la pedagogía urbana como una disciplina con verdadera vocación de síntesis, integradora, con vocación practicista, hasta el punto que su formación teórico apenas si existe y que, en todo caso, se define por los programas de acción llevados a cabo (Colom, 1991).

Para abordar la sistematización de la pedagogía urbana Colom (1991), plantea que ésta se origina al buscar responder dos preguntas: por un lado, “¿Qué puede ofrecer la educación para solucionar problemas generado por la ciudad?”, y por otro, “¿Qué puede ofrecer la ciudad para solucionar los problemas educativos que tienen hoy planteadas las escuelas y la sociedad?”. El primer interrogante da lugar a la definición de las “necesidades urbanas” (problemáticas sociales) capaces de ser en gran medida resueltas por la acción pedagógica. La segunda pregunta, clarifica las “necesidades pedagógicas” que la ciudad puede cumplir, tales como servir de medio didáctico o como fuente de conocimiento. Es en ese sentido desde el cual Colom, afirma que la pedagogía se constituye a partir de ambas perspectivas. Perspectivas que a su vez al ser desarrolladas contribuirían el fortalecimiento de la pedagogía urbana (Colom, 1991).

Para abordar el objeto de la pedagogía urbana, Colom parte de dos ideas, la de pedagogía y la de educación, entendiendo la pedagogía como ola ciencia general de la educación, y por otro lado, la acción de educar como una síntesis entre el conocimiento y la formación. Para Colom: “la formación de las personas requiere siempre un mensaje transformador de la norma, del valor”: y “el conocer se ha considerado como la vía indiscutible de formación”, es decir “para educar al ser humano, la pedagogía ha propuesto la formación moral, axiológica, convivencia y



normativa a través del conocimiento de la instrucción”. Desde esta perspectiva pedagógica se aportará a la pedagogía urbana un objeto didactista centrado en logros instructivos y de aprendizaje, y un objeto formativo” que intentará el mejoramiento del ser humano en su ámbito social, o mejor convivencial, facilitándole una formación ajustada para poder vivir en una sociedad urbana (Colom, 1991).

- **Aprender EN LA ciudad**

Una vertiente de la reflexión moderna sobre la ciudad es la que considera al medio urbano como un contexto de acontecimientos educativos. La ciudad es un contenedor de una educación múltiple y diversa, positiva y negativa, que se desparrama por la mayoría de sus espacios.

En su concepción moderna la UNESCO y la OEI han venido planteando el carácter educativo de la realidad de la ciudad. Esta última, en los siguientes términos:

La ciudad se convierte en una verdadera universidad abierta, la cual se nutre y educa en valores y valoraciones sociales; posibilita conocimientos y destrezas y forma para el consumo, para el ocio y para la ciudadanía. Así es la pedagogía urbana, liberalizante y no restrictiva, de naturaleza histórica y patrimonial, una educación que se entrega a la lucha contra el pesimismo de las sociedades en crisis, una educación progresiva que permite y posibilita la búsqueda del hombre y el placer de la diversidad. (Corporación Región, 1997)

En consecuencia, la ciudad se considera un escenario pedagógico, como fenómeno general y en sus atributos, en particular. Al desplegar una actividad educativa en ella, habría formas y contenidos incluso, para tener en cuenta en un currículo de las llamadas pedagogías urbanas.

- **Aprender DE LA ciudad**

La ciudad es un contenedor de educación, pero así mismo, es una fuente que directamente genera procesos de formación y socialización. La ciudad es concebida como elemento fuente de la información, o como medio didáctico instrumental que puede facilitar el aprendizaje de cuestiones integradas a los planes de estudios escolares. “la ciudad en este sentido, puede ser sustituta aventajada del libro, de la pizarra y, de muchas veces, del propio profesor [...] a través de un contacto vivo y natural con realidad” (Colom A. , 1990).

Aprender de la ciudad es un ejercicio académico, lúdico, político y cotidiano. Al respecto el documento de la OEI, afirma: "La aventura de la educación urbana va más allá de lo propiamente urbano y de lo puramente educativo. Es ante todo vivir la participación, la convivencia y la democracia, es vivir las normas de conducta, la tecnología y la productividad" (OEI, 2008).

El medio urbano es un denso y cambiante emisor de informaciones y de cultura. Y también es una tupida red de relaciones humanas que, en su caso, pueden devenir socializadoras y educativas. La calle, tradicionalmente ha sido un espaciosocializador en el que los ciudadanos han podido establecer relaciones entre iguales y también intergeneracionalmente (OEI, 2008).

Frente al aprendizaje de la ciudad, Trilla Bernet expone:

"La ciudad es un educador informal riquísimo, pero, a la vez, ambivalente. La educación informal no es selectiva y, en la ciudad, desde el punto de vista formativo, puede haber de todo (de lo bueno y de lo malo). Se puede aprender espontáneamente cultura, civilidad y buen gusto, pero también puede ser generadora de agresividad, marginación, insensibilidad, consumo desaforado, indiferencia, etc.". (OEI, 2008)

Siguiendo la línea conceptual de Jaume Trilla, es preciso resaltar que cada ciudad, como agente educativo, tiene en cierto modo su curriculum, su plan de estudios. El curriculum implícito de la ciudad es el conjunto contradictorio formado por aquello que nos transmite. Es decir, elementos de la cultura, formas de vida, normas y actitudes sociales, valores, tradiciones, costumbres, expectativas, deseos y todo aquello que se aprende directamente en la ciudad a través de modelos de comportamiento presentes en la cultura urbana y en las relaciones sociales que la propia ciudad moldea en su constante dinámica.

En este mismo sentido, de Alberto Saldarriaga, expone sobre la lectura de la ciudad:

La ciudad como estructura física es un "texto" en el que se puede leer la historia, la memoria y los modos de habitar. El proceso de aprender a leer la ciudad se inicia desde muy temprano y puede ser interminable, pues siempre se encontrarán nuevos elementos, nuevos matices, nuevas interpretaciones. El aprecio por la ciudad se construye con base

en esa lectura, en la que los significados de los espacios y de los edificios cobran valores diferentes en la medida en la que el ciudadano se desarrolla como persona pensante. El "habitar" no consiste únicamente en residir en un lugar, sino en entenderlo y darle significado personal. (Saldarriaga Roa, 1997)

- **Aprender LA ciudad**

El conocimiento informal que genera el medio urbano es también conocimiento sobre el propio medio. Se aprende de la ciudad y, simultáneamente, se aprende la ciudad. De manera informal aprendemos muchas cosas que resultan útiles, necesarias o valiosas para la vida ciudadana. Aprender a desplazarse, a utilizar los transportes públicos, a localizar establecimientos que permiten abastecerse, a usar los recursos urbanos que llenan el tiempo de ocio, etc.

Para ciudad educadora el encuentro de los hombres con su espacio interior, es una búsqueda de las múltiples facetas de la ciudad. Es allí donde se traza la proporción justa y equilibrada entre el halo personal y el territorio urbano, entre el ser social y su espacio más íntimo. (Corporación Región, 1997)

Aprender la ciudad también quiere decir aprender que ésta no es un objeto estático, sino un sistema dinámico, evolutivo. Esto implicará descubrir su génesis a partir de los signos y elementos que evocan su pretérito y que ayudan a comprender cómo y por qué se ha llegado a ser lo que es.

Cabe resaltar, que aprender la ciudad es aprender a utilizarla. En la línea del aprender a aprender del que hoy tanto se habla, las intervenciones educativas deberían facilitar el conocimiento y el acceso a todos aquellos medios, recursos, fuentes de información, centros de creación y difusión cultural que el individuo pueda utilizar después para su propia autoformación.

El aprendizaje de la ciudad implica sobrepasar la parcela de ciudad que constituye el hábitat concreto de cada cual, para ampliar el horizonte de las vivencias inmediatas y cotidianas del propio entorno urbano. Descubrir las subciudades y los espacios de marginación y miseria de nuestra sociedad dual. Aprender, en definitiva, que aunque es muy fácil mirar hacia otro lado, no es lo que debe hacer un ciudadano responsable. (Trilla B. , 1999)

Aprender la ciudad, por tanto, deberá significar aprender a leerla críticamente, ser conscientes de su déficit y de sus excesos, de las disfuncionalidades y las desigualdades, de los propósitos y despropósitos de sus gestores.

En tal virtud y, desde una actitud crítica, hay que promover la participación, ya que la ciudad no es un objeto de conocimiento externo al aprendiz ciudadano, sino un objeto con el que se

encuentra directa y vivencialmente implicado. De ahí se deriva una importante consideración: aprender la ciudad es, aprender a participar en su construcción.

### **3.3 perspectiva urbanística**

La ciudad como hecho físico es el espacio natural y artificial - urbanístico y arquitectónico- en el cual se desarrollan las relaciones de producción y las relaciones sociales; es en el sentido más amplio un hecho cultural. Reconocer la ciudad como tal, es reconocerla como medio significacional que incorpora no solo el espacio urbano arquitectónico y su justificación en términos de rentabilidad -costo-beneficio-; sino el de la real participación ciudadana en las decisiones colectivas que tiendan a mejorar la calidad de vida urbana (Rodríguez, 1999).

La arquitectura, en tanta construcción, funda en esa transformación la posibilidad de su existencia. La construcción de una espacialidad para la dignificación del existir es la máxima aspiración humana: la construcción, ligada al morar, está articulada al pensar como destacara Heidegger.

Es obvio, pues que el hombre -la sociedad- no pueda existir sino en un medio ambiente construido y la configuración de éste implica, necesariamente, una afectación del medio natural. Aquí se hace importante la propuesta de Lefebvre al empezar a pensar en una "utopía experimental por un nuevo urbanismo" con su cita de Giraudoux:

Incluso si al individuo le es posible compensar con la energía y la suerte la mediocridad de partida, siempre será indispensable que un pueblo se lance con todos sus recursos a esta aventura entre historia y leyenda, entre sol y nieve, entre metales y onda, entre trabajo y juego, entre necesidad y fantasía, que puede llegar a ser su vida en el umbral de esta nueva era. (Lefebvre, 1978)

Además, porque en realidad, el futuro de la humanidad es ineludiblemente urbano. Son las ciudades las que albergarán al ciudadano en el siglo XXI.

Digamos ya de entrada que la forma física de la ciudad, al igual que los sonidos lingüísticos, no transmiten nada a nadie sin una referencia cultural. Se desea expresar que, por más que se oiga una lengua sino se relacionan los sonidos con hechos concretos, códigos culturales, diálogo, en suma, esta lengua permanece en el olvido, no significa nada. Así la ciudad y arquitectura tienen sentido y son cultura solamente con relación a una vida social que les otorga un sentido u otro. Evidentemente, la misma forma, la misma ciudad, el mismo espacio, significan cosas diferentes y hasta opuestas en diferentes épocas, o para diferentes personas, sin embargo, si significan algo, es porque existe un valor referencial concreto.

Del mismo modo no hay que olvidar que la ciudad no es el producto de una sola persona, sino de un proceso de diálogo, o, a veces, de lucha social; la educación de la arquitectura de la ciudad

debe ser un proceso social, para aprender las relaciones entre forma física y acuerdo social que están en la base de la arquitectura (Rodríguez, 1999).

La arquitectura, como el lenguaje no predetermina nuestra manera de pensar, nuestras opciones política y éticas, pero como todo el mundo lo sabe combinada con la ley, los intercambios sociales y las costumbres sociales existentes, forma parte esencial de nuestra vida y condicionan nuestra conducta, nuestra calidad humana y las opciones que una sociedad puede llegar a tener. En este sentido una forma arquitectónica actúa como una Ley escrita. Una vez construida, nadie puede atravesar impunemente una pared ni saltar por una ventana, para lograrlo, hay que derribar la pared o derogar la Ley.

Transformando nuestra ciudad, nuestras ciudades, nos transformaremos a nosotros mismos como colectividad, determinaremos nuestras opciones y las relaciones entre los grupos sociales y el medio físico, artificial y natural. En este orden de ideas la perspectiva urbanística de la ciudad juega un papel fundamental en el espíritu educador de ésta, Bofill se encarga de recordarnos el valor que tiene el espacio urbano en esta relación al responderse la pregunta de qué es el espacio urbano:

Una ciudad suministra todo tipo de información: uno puede conocer la estructura de la propiedad a través del tamaño o la decoración de las casas; la relación entre pobres y ricos a través de la distribución de los barrios; el estilo de vida, extrovertido o introvertido; también el valor que una comunidad atribuye al encuentro; o el contraste



entre palacios y chabolas; la expresión triunfante de los rascacielos consagrados al culto del ego; los ordenados y simétricos monumentos -a la francesa-, siempre teñidos de solapadas ambiciones políticas; en fin, los patios de ciertos palacios orientales, preservados de las miradas indiscretas del transeúnte, pertenecientes a una civilización que prefiere la observación, el juego de las miradas y la imbricación de las pasiones. (Bofill, 1997)

Así entendido, el espacio no es esencia vacía, sino más bien evidencia de nuestra forma de ocuparlo y transformarlo, allí interactuamos de manera múltiple y hasta contradictoria y en él expresamos nuestros más efímeros sueños y esperanzas. El orden y el sentimiento tienen cabida en ella, como lo real y lo ilusorio. Por eso la ciudad ya es una realidad dada, con cierta precisión y cierta confusión. En este orden de ideas Ricardo Sánchez manifiesta:

...la ciudad es mucho más que una concentración urbana: es el mapa por donde subrepticamente, o por lo menos sin obedecer a ninguna conciencia o sin ser comprendidas por ninguna conciencia, corrientes humanas se deslizan, se contraponen, se identifican, se fusionan, se influncian, se interrelacionan, se reproducen, se confronta, se cruzan, se diversifican... todas esas corrientes grandes y pequeñas, con sus afluentes forman la cultura, la estructura social, el entramado de una vida social compleja y rica, que nos atraviesa, nos condiciona, nos potencia y también nos limita. (Sánchez Angel, 1995)

Precisamente para pensar y construir la ciudad es necesario reflexionar en términos de composiciones, de sensaciones, de visibilidad; es decir, en términos de paisaje y concretamente de paisaje urbano, como realidad natural y cultural. El paisaje, entendido como el conjunto interactuante de elementos físicos, bióticos y antrópicos que presenta un espacio o superficie determinada, el cual posee una variedad de características abstractas de orden estético, ambiental y cultural entre otros que, de acuerdo a la perspectiva del observador y de las acciones que el hombre desarrolle en él, lo hacen agradable o desagradable, armónico o confuso, saludable o nocivo, además de otras diversas connotaciones. (Cifuentes & Redon, 1998)

Y el paisaje urbano, como aquella es la porción de terreno considerada en su aspecto artístico y, al propio tiempo, el conjunto de todo lo que se encuentra en una ciudad, en un sector, en un barrio. Es un conjunto de conjuntos. A la manera del paisaje natural, el urbano reúne no sólo los objetos inanimados, sino las formas de vida que pueblan un lugar. Su homogeneidad o heterogeneidad son una medida cultural de coherencia o de caos social. En él se encuentran el pasado, el presente y el futuro de la ciudad. (Sánchez, 1995)

## **CAPÍTULO IV. MARCO LEGAL**

En el análisis de este capítulo, se estudian las normativas, por las que está regido el territorio de estudio, con el fin de establecer parámetros y estrategias en el desarrollo de esta. Además, las leyes generales establecidas en la constitución, hasta las municipales como decretos y acuerdos, pasando por todas las normas y reglas departamentales se examinan y se evidencia su forma jerárquica sin perder su moción de orden.

Por consiguiente, el artículo 82 de la Constitución Nacional, establece que es deber del Estado velar por la integridad del espacio público y el interés general prevalece sobre el particular.

Además, según el artículo 5 de la ley de 1989 de la reforma urbana, el espacio público municipal está constituido por las áreas requeridas para la circulación tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y la tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre la vía, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares. (Alcaldía de Cúcuta, 2015)

Según lo anterior, se puede afirmar que es un deber de las autoridades velar por el libre y total uso y disfrute del espacio público, recuperarlo y por su destinación al uso común. Para confirmar lo anterior, la Ley 388 de 1997 o ley de desarrollo territorial, dictan otras disposiciones en las

que se basan las normas urbanísticas, cabe resaltar que, esta ley fue modificada en la ley novena de 1989, la ley de 1991 en las cuales ejecutan los cambios. (Alcaldía de Cúcuta, 2015)

Así mismo, el acuerdo No. 089 del 30 de noviembre de 2011, en el cual se aprueba y adopta una modificación excepcional al plan de ordenamiento territorial del municipio de San José de Cúcuta; la creación de espacio público. Se busca el rescate o declaratoria de utilidad pública de áreas estratégicas que se requieran constituir como áreas de recreación públicas ya sean pasivas o activas. Así mismo, se busca generar incentivos para la vinculación de propietarios de terrenos, para lograr que se destinen bienes como zonas de uso público, generando incentivos. (Consejo de Cúcuta , 2015)

El Artículo 24.- Modificase el Artículo 50 del Acuerdo 0083 de 2001, el cual quedará de la siguiente manera: Artículo 50. De los Criterios para la Construcción del Plan de Usos Urbano y Suelos de Expansión. El Plan se materializa en los usos del suelo y la localización de actividades. Es así como el Plan define un conjunto de áreas y zonas de diferente jerarquía, y una serie de áreas al interior de éstas de menores escalas, que estructuran los tejidos urbanos facilitando la interconexión de las actividades, las cuales se han definido a partir de los siguientes criterios: Recuperar el espacio público invadido, generando un plan integral de intervención, incluyendo la restitución de las áreas de invasión. (Consejo municipal de San José de Cúcuta , 2015)

Si bien, el artículo 35. El cual lleva por nombre “Modificación del Artículo 60 del Acuerdo 0083 de 2001, artículo 60”. Mociona sobre las zonas de espacio público, Constituidas por los

elementos naturales o contruidos destinados por su naturaleza uso o afectación, a la satisfacción de las necesidades urbanas colectivas. Además, es necesario resaltar que los criterios del manejo del espacio público, están orientados a crear, proteger, rescatar y mejorar el espacio público natural y construido, garantizando la prevalencia del interés general sobre el particular. Además de, realzar el valor de los elementos que conforman el espacio público, en procura de un aprovechamiento racional recreativo, proteccionista y conservacionista. (Consejo Municipal de Cúcuta, 2015)

## CAPÍTULO V. RESULTADO

### 5.1 La herramienta didáctica

Según el estudio realizado, se halló la notoria necesidad de proponer una herramienta pedagógica, en este caso un juego como estrategia para incentivar la pedagogía urbana en el aprendizaje de la arquitectura, para ayudar y facilitar la forma de aprendizaje humanista en los estudiantes del programa de arquitectura y con ello avanzar en el entendimiento de un mundo desconocido en teoría y en práctica en este caso en temáticas fundamentales como la marginalidad urbana y la pedagogía urbana.

Para incentivar la pedagogía urbana en las aulas de clases colectiva e individualmente (en la carrera, en el docente, en el estudiante) e innovar así la metodología de aprendizaje se requiere el uso de herramientas nuevas, modernas, incluyentes, tales como juegos educativos; que además de cumplir con su función recreativa, cumplen un fin didáctico positivo, para el aprendizaje de los estudiantes, y así aumentar su conocimiento de forma natural.

Ahora bien, el juego diseñado, pensado y planteado para esta investigación lleva por nombre “Patrón Urbano”, este juego se da como un concepto de diseño, sabiendo que un concepto es una idea abstracta que da origen a un resultado mediante una metodología de descentralización, funcional y operativa.

Así mismo se produce la idea de diseño, en la cual se desarrolló el proyecto de investigación buscando responder la siguiente pregunta, ¿de qué manera se puede motivar el aprendizaje urbanístico a partir de señales educativas que origine unos lineamientos de diseño urbano?, esta pregunta es formulada pensando en la realidad en las aulas de clase.

Partiendo de lo anterior el juego Patrón Urbano tiene como objetivo incentivar el aprendizaje sobre el diseño urbanístico de forma didáctica, teniendo en cuenta la investigación sobre las consecuencias que produce marginalidad urbana en la ciudad, observada y analizada en el proyecto Los Estoraques.

Ahora bien, la previa investigación, permitió entender que la pedagogía urbana es una metodología urbanística que busca contribuir a la construcción de una sociedad integra (Ciudad-Ser Humano) y receptiva al crecimiento urbano organizado.

Por otro lado, el diseño del juego está inspirado en el funcionamiento integral y sostenible de una ciudad, partiendo desde la organización del suelo urbano y la importancia de entender que no son usos complementarios de la residencia si no que son usos necesarios para un óptimo desarrollo, también se toman los conceptos básicos de diseño, como condicionantes para la implantación de vivienda.

- **Metodología de diseño**

Para elaborar la metodología del juego Patrón Urbano se tuvieron en cuenta tres conceptos fundamentales: primero, **diseño**: es el proceso previo en la búsqueda de una solución o conjunto de las mismas. Segundo, **función**: es lo que define el uso final u objetivo de un objeto, producto o pieza gráfica. Tercero, **transmisión**: Actividad creativa que busca transmitir lo invisible en visible.

Cabe resaltar que para lograr el producto final fue necesario la elaboración de múltiples tipologías de juegos, pero con la misma intencionalidad.<sup>12</sup>

### **5.1.1 Patrón Urbano como herramienta didáctica**

A continuación, se explicarán los elementos dispuestos en el diseño del juego y su intencionalidad.

#### **Nombre: Patrón Urbano**

es un conjunto de rasgos esenciales en un diseño y el proceso previo de configuración.

#### **Logo:**

Representa la influencia de la arquitectura en la sociedad, proporcionando un sentido lógico, funcional, perceptible, agradable y trascendental.



---

<sup>12</sup> En los anexos estarán incluidos las ilustraciones que evidencia el proceso y la evolución del juego. (Ilustración 1,2,3,4,5,6)



**Tablero:**

Contempla cuatro usos fundamentales que condicionan la vivienda para su desarrollo, teniendo en cuenta la psicología del color, la espacialidad, la secuencia del recorrido y su representación gráfica para facilitar su entendimiento.

Se disponen en el tablero el uso residencial como centro de los demás usos tales como el comercial, recreacional, industrial e institucional con el propósito de dar a entender estos cuatro usos son fundamentales para el funcionamiento integral y sostenible del uso residencial.

El tablero cuenta con 3 tipologías de cartas, la carta educativa pretende instruir al participante sobre el tema, la carta de pregunta busca una retrospectiva a al participante a cerca del conocimiento urbano y la carta condicional asigna requisitos de diseño, incentivando al participante a simular situaciones de diseño urbano.

El juego patrón urbano cuenta con una configuración de piezas de un cubo haciendo referencia una sociedad, entendiendo que se encuentra aglomerada, estancada y concentrada en un mismo espacio y dando a entender que el objetivo de nosotros como arquitectos es garantizar el funcionamiento óptimo de las necesidades básicas de la sociedad, así mismo busca el juego remover todas las piezas hacia un espacio acorde, armónico y sostenible.

### Ilustración 7. Quinto Juego, Patrón Urbano (Final)



Fuente: Elaboración Propia, 2017

### Nomenclatura del juego:



Ubicar 3 fichas del mismo color, lanzar los dados y avanzar.



**Carta Educativa:** Educa e indica el número de casillas a mover.



**Carta de pregunta:** Evalúa e indica el número casillas a mover



**Carta condicional:** asigna los parámetros a diseñar



**Señalización:** indica un numero de casilla para avanzar o regresar



**LLEGADA**

**Llegada:** indica el cambio de nivel del juego para comenzar a edificar y proporciona una pieza del cubo.



**Riesgo:** Indica la posibilidad de abatir a un rival



**Uso: industrial**



**Uso: comercial**



**Uso: recreacional**



**Uso: institucional**



**Uso: residencial**

**Materialidad:**

La modulación del contenedor fue diseñada en acrílico junto con las fichas del cubo para dar una sensación de permeabilidad y transparencia. El juego fue diseñado para usar un mínimo 2 participantes y un máximo de 4.

**Programa de Diseño:**

Corel draw x8 fue el programa utilizado en el diseño morfológico del juego patrón urbano.

## CAPITULO VI. CONCLUSIONES

### 6.1 Conclusiones

- Los objetivos planteados en la investigación se cumplieron, ya que avanzó en el entendimiento existente entre la Marginalidad Urbana y la Pedagogía Urbana. Caso “Los estoraques”, barrio Antonia Santos, Cúcuta -Norte de Santander-, 2016-2017.
- En el trabajo se constató a través de revisión de documentación y teorías del siglo pasado y presente que la ciudad como hecho físico es el espacio natural y artificial - urbanístico y arquitectónico- en el cual se desarrollan las relaciones de producción y las relaciones sociales; es en el sentido más amplio un hecho cultural. Reconocer la ciudad como tal, es reconocerla como medio significacional que incorpora no solo el espacio urbano arquitectónico y su justificación en términos de rentabilidad -costo-beneficio-; sino el de la real participación ciudadana en las decisiones colectivas que tiendan a mejorar la calidad de vida urbana (Rodríguez, 1999).
- La marginalidad urbana es el resultado de un proceso de modernización desigual y, este desequilibrio se debe a la incorporación de lógicas racistas en los avances de la modernización. Analiza las conductas y percepciones de los habitantes de barrios precarios, y observa que éstas reflejan las contradicciones de la sociedad y la ciudad como tal, al estar marcadas por la fragmentación social, la desconfianza y los problemas identitarios que se convierte en un círculo vicioso que atenta contra la vida y su calidad.

- Por otro lado, pero no muy lejos como se ha podido apreciar, que la pedagogía urbana es muy importante en la educación de la sociedad actual, nace al mismo tiempo que el conocimiento y la conciencia del producto humano en que consiste la ciudad; ésta, en definitiva, cuenta mediante la historia de su diseño urbano, su pedagogía, la misma historia de los hombres que han habitado en ella (Rodríguez, 1999).
- La situación del proyecto de vivienda “los estoraques” ha venido viviendo una oleada de problemáticas en los últimos años, que se constata en los periódicos, en las redes sociales, en los barrios cercanos, en los cuales categorías como inseguridad, desempleo, informalidad, drogadicción, violencia, vulnerabilidad y demás toman el podio al ser tratados estos temas. Sus residentes no conciben él porque del estado en quererlos alejar tanto. Además, la calidad de vida no hace parte de sus días en ninguno de los términos que esta investigación ha trabajado.
- Cabe resaltar, que en las últimas décadas han existido diversas políticas de estado que han intentado erradicar la pobreza en términos de configuración urbana. En los que se puede mencionar, el primer intento para los años setenta cuando se intentó erradicar los tugurios como vía para tratar la pobreza; y en los años ochenta los procesos de focalización de atención a los más vulnerables y de mejoramiento barrial fue la solución que intentaron dar a la problemática (Torres, Rincón, Vargas, & Amaya, 2013).
- Para abordar el objeto de la pedagogía urbana, Colom parte de dos ideas, la de pedagogía y la de educación, entendiendo la pedagogía como una ciencia general de la educación, y



por otro lado, la acción de educar como una síntesis entre el conocimiento y la formación. Para Colom: “la formación de las personas requiere siempre un mensaje transformador de la norma, del valor”: y “el conocer se ha considerado como la vía indiscutible de formación”, es decir “para educar al ser humano, la pedagogía ha propuesto la formación moral, axiológica, convivencia y normativa a través del conocimiento de la instrucción”. Desde esta perspectiva pedagógica se aportará a la pedagogía urbana un objeto didactista centrado en logros instructivos y de aprendizaje, y un objeto formativo” que intentará el mejoramiento del ser humano en su ámbito social, o mejor convivencial, facilitándole una formación ajustada para poder vivir en una sociedad urbana (Colom, 1991).

- Finalmente, el juego Patrón Urbano tiene como objetivo incentivar el aprendizaje sobre el diseño urbanístico de forma didáctica, teniendo en cuenta la investigación sobre las consecuencias que produce marginalidad urbana en la ciudad. En este sentido una forma arquitectónica actúa como una Ley escrita. Una vez construida, nadie puede atravesar impunemente una pared ni saltar por una ventana, para lograrlo, hay que derribar la pared o derogar la Ley, por lo que es irreversible. Por lo tanto, es vital pensar en la educación de la arquitectura de la ciudad es un proceso social, para aprender las relaciones entre forma física y acuerdo social que son en la base de la arquitectura (Rodríguez, 1999). Por último, reconocer, la ciudad como tal, es reconocerla como medio significacional que incorpora no solo el espacio urbano arquitectónico y su justificación en términos de rentabilidad -costo-beneficio-; sino el de la real participación ciudadana en las decisiones colectivas que tiendan a mejorar la calidad de vida urbana (Rodríguez, 1999). Por último, es

necesario que todas y todos entiendan que el futuro de la humanidad es ineludiblemente urbano. Son las ciudades las que albergarán al ciudadano en el siglo XXI.

## **6.2 Recomendaciones**

Este apartado se dedica a mostrar las recomendaciones obtenidas a lo largo de la investigación este proyecto. Lo anterior será con el fin de que se pueda dar continuidad al proyecto, así como mostrar los beneficios obtenidos.

- Implementar el juego patrón urbano en materias específicas como urbanismo 1 y 2.
- Realizar un taller con los profesores de arquitectura de la facultad a cerca del funcionamiento y las posibilidades de uso del juego patrón urbano.
- El juego patrón urbano contempla la posibilidad de cambiar la temática de aprendizaje sin necesidad de modificar su diseño.
- Es posible variar la complejidad del juego patrón urbano con la formulación de preguntas y el diseño de las cartas condicionantes.
- Promover la pedagogía urbana como punto de partida para la una educación estratégica y dinámica.
- Continuar en el diseño de la modulación del juego patrón urbano, permitiéndole una mayor participación de estudiantes y consigo una mejor interacción y complejidad del mismo.

## CAPÍTULO VII. LECTURA CITADA Y ANEXOS

### 7.1 Lectura citada

Alcaldía de Cúcuta. (25 de 10 de 2015). Ley 1989 de la reforma urbana. Bogotá, Colombia.

Alcaldía de Cúcuta. (25 de 10 de 2015). Ley 388 de 1997, de desarrollo territorial. Bogotá, Colombia.

Álvarez, & Gayou. (2003). Como hacer una investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. *Paidós educador*, 222.

Barrio, J. L., & Fernández, J. (2007). La pedagogía urbana como experiencia educativa en adultos. *Pulso*, 30, 173.

Berlinck, M. T. (1975). Marginalidade Social e Relacoes de Clases em Sao Paulo. *Vozes*.

Bofill, R. (1997). Espacio y Vida. *ESPW*, 90.

Bonilla, F. (1961). *Rio's favelas: the rural slum within the city*. Río de Janeiro: American University Field Staff.

Briones, G. (1953). *Movilidad ocupacional y mercado de trabajo en el Perú*. *América Latina*. Lima.

Briones, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Colombia: ICFES.

Castells, M., & Quijano, A. (1973). La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina. En M. (. Castells, *Imperialismo y Urbanización en América Latina*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Cifuentes, M., & Redon, p. (1998). La contaminación visual del paisaje urbano. . *Revista Universidad Quindío*, 3.
- Colom. (1991). La Pedagogía Urbana, marco conceptual de la ciudad educadora. *Aportes*(45), 42.
- Colom, A. (1990). *La pedagogía urbana, marco conceptual de la ciudad educadora*. La ciudad educadora, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Consejo de Cúcuta . (28 de 10 de 2015). Acuerdo No. 089 de 30 de Noviembre de 2011. Cúcuta, Norte de Santander , Colombia.
- Consejo Municipal de Cúcuta. (28 de 10 de 2015). Artículo 35. Cúcuta, Norte de Santander, Colombia .
- Consejo municipal de San José de Cúcuta . (28 de 10 de 2015). Artículo 24. Cúcuta , Norte de Santander , Colombia .
- Coombs, P. (1971). *La crisis mundial de la educación*. Barcelona: Península.
- Corporación Región. (1997). *Ciudad Educadora: Génesis*. Medellín: Alcaldñia de Medellín.
- DESAL. (1957). *Una estrategia contra la miseria*. Santiago: DESAL.
- Emmanuel, L. L. (1973). *Urban Squatting in the Third World: A Bibliography of Controversies on the Nature of an Urban Mass Movement*. Department of Geography. London: London School of Economics and Political Science,.
- Fanon, F. (1974). *The Wretched of the Earth*. Harmondsworth. *Penguin Books*,, 103.
- Faria, V. (1974). Pobreza Urbana, sistema urbano e marginalidade. *Estudos CEBRAP*, 9.

Faure, E. (1973). Aprender a ser. *UNESCO*, 265.

Faure, E., Herrera, F., Kaddoura, A.-R., Lopes, H., Petrovski, A., Rahnema, M., & Ward, F. (1973). La educación del futuro. En *Aprender a ser* (págs. 16-17). Madrid-París: Alianza Editorial.

Flinn, W. L. (1968). *Rural-to-urban migration: a colombian case*. Madison: Land Tenure Center Research Publication. Bogotá.

Flores, O. (18 de Marzo de 2007). *Aporrea*. Recuperado el 14 de julio de 2017, de Aporrea: <https://www.aporrea.org/ideologia/a32084.html>

Gans, H. J. (1968). *People and Plans*. New York and London: Basic Books.

Germani, G. (1958). *Inquiry into the social effects of urbanization in a working class sector of greater Buenos Aires*. Consejo Económico y Social. Buenos Aires: Naciones Unidas.

Germany, G. (1972). Aspectos teóricos de la marginalidad. *Revista Paraguaya de Sociología*, 11-12.

Giroux, H. (1998). La pedagogía de frontera en la era del posmodernismo. *CESU-Porrúa*.

Goldrich, D., Pratt, R. B., & Schulier, C. R. (1967). The political integration of lower-class urban settlements in Chile and Perú. *Studies in Comparative International Development*, 3.

Hamilton, R. (1967). Affluence and the French Worker in the Fourth Republic. . *Princeton University Press*, 282.

Hereu, J. (2008). *Eduacaión y vida urbana: 20 años de ciudades educadoras*. Barcelona: VVA.A.

- Hill, C. (1975). The Century of Revolution 1603-1714. En C. Hill, *Reformation to Industrial Revolution* (pág. 58). London: Penguin.
- Hobsbawn, E. (1969). La marginalidad en la historia de la industrialización europea. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 5(2), 242.
- Hobsbawn, E. J. (1969). La marginalidad en la historia de la industrialización europea. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 5(2), 241.
- Hoffman, R., García, N., Mercado, O., & Uribe, F. (1959). *La marginalidad urbana*. Herder. Barcelona: DESAL.
- Horowitz, I. L. (1966). *Three worlds of development*. Nueva York: Oxford University Press.
- Illich, I. (1974). *La sociedad descolarizada*. Barcelona: Ed. Barral.
- James, D. B. (1972). Poverty: Culture versus Class. *Comparative Politics*, 590.
- Kowarick, L. (1975). Capitalismo e Marginalidade na América Latina. *Paz e Terra*.
- Kowarick, L. (1975). Capitalismo e Marginalidade na América Latina. *Paz e Terra*, 36-38.
- Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona.: Península.
- Lewis. (1965). La vida, a puerto Rican Family in the Culture Poverty . En R. House, *The culture poverty* (págs. 45, 46 y 48). San Juan y New York.
- Lewis, O. (1966). The culture or poverty. *Scientific American*, 215(4), 19.
- Macewen, A. M. (1974). Differentiation among the urban poor: an Argentina study. En E. Kadt, & G. Williams, *Sociology and Development* (pág. 12). London: Tavistock Publications.

- Mangin, W. (1967). Latin American Squatter Settlements: Problem and a Solution. *Latin American Research Review*, 84-85.
- Marris, P. (1953). A report on urban renewal in the United States. *Basic Books*, 16.
- Marx, K. (1977). O 18 Brumário. *Paz e Terra*, 15.
- McLuhan, H. M. (1968). El aula sin muros. *Ed. de Cultura Popular*, 235.
- Moser, G., & Correyer, D. (2001). Politeness in the urban environment. Is City life still synonymous with civility? *Sage Journals*, 33(5), 611-625.
- NUN, J. (1972). Marginalidad y otras Cuestiones. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 4.
- Nun, J. (1972). Superpopulacao Relative, Exército Industrial de Reserva e Masa Marginal. En F. H. Cardoso, *Modelo Político Brasileiro*. Sao Paulo: DIFEL.
- OEI. (2008). *La aventura de la educación*. OEI.
- OEI. (2008). *La aventura de la educación*. OEI.
- Oliveira, F. (1972). A Economia Brasileira: Crítica a Razão Dualista. *Estudos CEBRAP*, 2, 27.
- Oliven, R. G. (1980). Marginalidad Urbana en América Latina. *EURE*, 18.
- Paoli, M. C., & Pinheiro, M. (1974). Desenvolvimento e Marginalidade. *Revista Mexicana de Sociología*.
- Páramo, P. (2004). Algunos conceptos para una perspectiva optimista de vivir la ciudad. *Revista Territorios*, 10-11.

- Páramo, P. (2009). Pedagogía Urbana: elementos para su delimitación como campo de conocimiento. *Revista Colombiana de Educación*, 16.
- Páramo, P., & Burbano, A. (2010). *Las reglas para la convivencia ciudadana*. Bogotá: Ediciones Universidad Pedagógica Nacional.
- Parlman, J. E. (1977). o mito da marginalidade: falavelas e politica no Rio de JAneiro. *Paz e Terra*, 286.
- Pereira, L. (1971). *Populacoes Marginais, in estudos sobre o Brasil comtemporaneo*. Sao Paulo, Brasil: Livraria Pioneira.
- Portes, A. (1971). Urbanization and Politics in Latin America. *Social Science Quarterly*, 52(3), 718.
- Portes, A. (2004). Los grupos urbanos marginados: nuevo. *Bifurcaciones*, 18.
- Pye, L. W. (1972). The political implications of urbanization and the development procees. En G. Breese, *The city in newly developing countrie: readings on urbanism and urbanization* (pág. 404). London: Prentice-Hall.
- Quijano Obregon, A. (1974). "The marginal pole of the economy and the marginalised labour force. *Economy and Society*, 3(4), 418.
- Quijano, A. (1970). Dependencia, Cambio social y Urbanización en Latinoamérica. En F. H. Cardoso, & F. Weffort, *América Latina - ensayos de interpretación Sociológicos-Política*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Raudon, H. (1970). The culture of poverty. *Anthropological Essays*, 70-72.
- Raudon, H. (1970). The culture of Poverty. *Anthropological Essays*, 79.



- Revista Mexicana de Sociología. (1977). MArginalidad, Urbanización y Empleo en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 39(4).
- Revista Mexicana de Sociología. (1978). MArginalidad, urbanización y Población en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 40(1).
- Roach, J. L., & Gursslin, O. R. (1967). An Evaluation of the Concept of 'Culture of Poverty'. *Social Forces*, 43(3), 383-391.
- Roberts, B. (1970). The Social organization of Low-Income Families. En H. I. Louis, *Masses in Latin America* (pág. 348). New York : Oxford University Press.
- Roberts, B. R. (1974). Center and Periphery in the Development Process: The Case of Peru. En W. A. Cornelius, & F. M. Trueblood, *Urbanization and Inequality: The Political Economy of Urban and Rural Development in Latin America (Latin American Urban Research, vol. 5)*. (págs. 88-89). Beverly Hills y London: Sage Publications.
- Rodriguez, J. (1999). *El palimpsesto de la ciudad: ciudad educadora*. Armenia: Corporación Región.
- Saldarriaga Roa, A. (1997). La escuela como ciudad y la ciudad como escuela. *Revista de Educación y Ciudad*(2), 23.
- Sánchez Angel, R. (1995). La poética del espacio. 17. (R. Samona, Entrevistador) Santa Fé de Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Sánchez, A. (1995). Procesos Urbanos Contemporáneos . *IDES*, 328.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa* . Colombia : Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).

- Sanpieri, H., Fernández, C., & Batista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw Hill.
- Santos, M. (1975). The Periphery at the Pole: Lima, Peru. En G. Gappert, & H. M. Ross, *The Social Economy of Cities* (Vol. 9, págs. 349 y 355). Londres: Sage Publications.
- Silberstein, P. (1969). Favela Living: Personal Solutions to Larger Problems. *Scencials*, 12(3), 199.
- Singer, P. (1973). *Urbanizacao, Dependencia e Marginalidade na América Latina*. Sao Paulo, Brasil: Editora Brasiliense.
- Souza, P. R., & Tokman, V. E. (1976). The informal Sector in Latin América. *Inernational Labour Review*, 114(3).
- Trilla, J. (1993). *Otras educaciones. Animación sociocultural, formación de adultos y ciudad educativa*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- Trilla. (Mayo de 1997). La educación y la ciudad. *Revista dle instituto para la Investigación Educativa para el desarrollo Pedagógico -IDEP-*, 6-19.
- Trilla, B. (1999). La ciudad educadora: Génesis. *Revista dle instituto para la Investigación Educativa para el desarrollo Pedagógico -IDEP-*, 42.
- Trilla, J. (1986). *Ensayos sobre la escuela. El espacio social y el material de la escuela*. Barcelona: Alertes S.A. De Ediciones.
- Turnaturi, G. (1976). Marginalita y Classi Sociali. *Classi Sociali*, 9.
- Turner, F. C. (1966). *Uncontrolled urban settlements: problems and polies*. Naciones Unidas, Universidad de Pittsburgt . Recuperado el 17 de agosto de 2017

Usandizaga, E., & Havens, A. E. (1966). *Tres barrios de invasión. Bogotá: Tercer Mundo.*

Facultad de Sociología, Barranquilla.

Vekemans, R., & Silva, F. (1959). *Marginalidad en América Latina.* Herder. Barcelona:

DESAL.

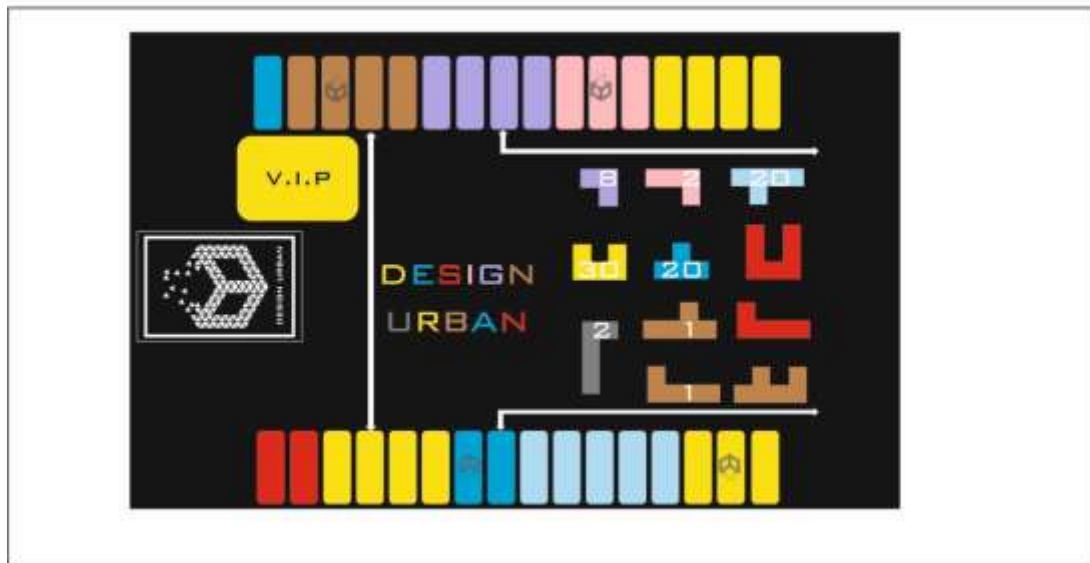
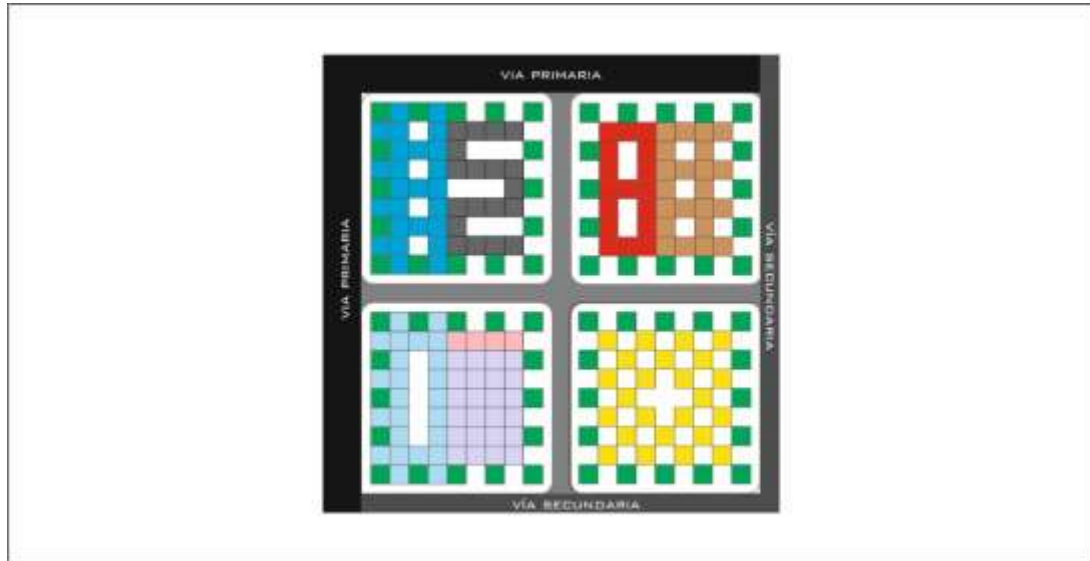
Ward, B. (12 de Agosto de 1964). The uses of prosperity. *The uses of prosperity por Ward.*

Wilsher, P., & Righter, R. (1975). How the Cities are exploding. *The Sunday Times*, 6(3), 22.

## 7.2 Anexos

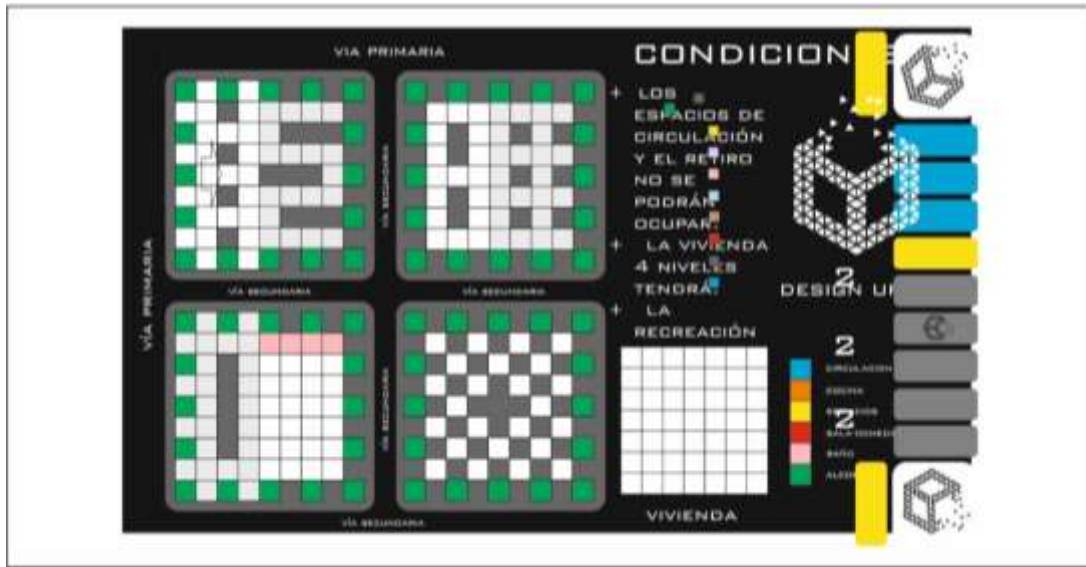
- Fases del Juego

Ilustración 1. Primer Juego. Design Urban



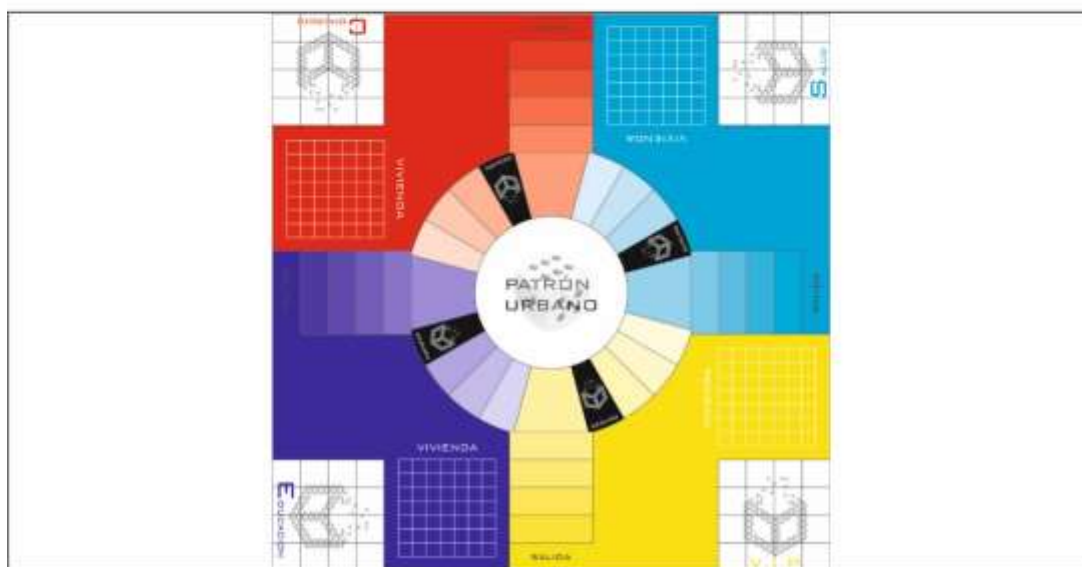
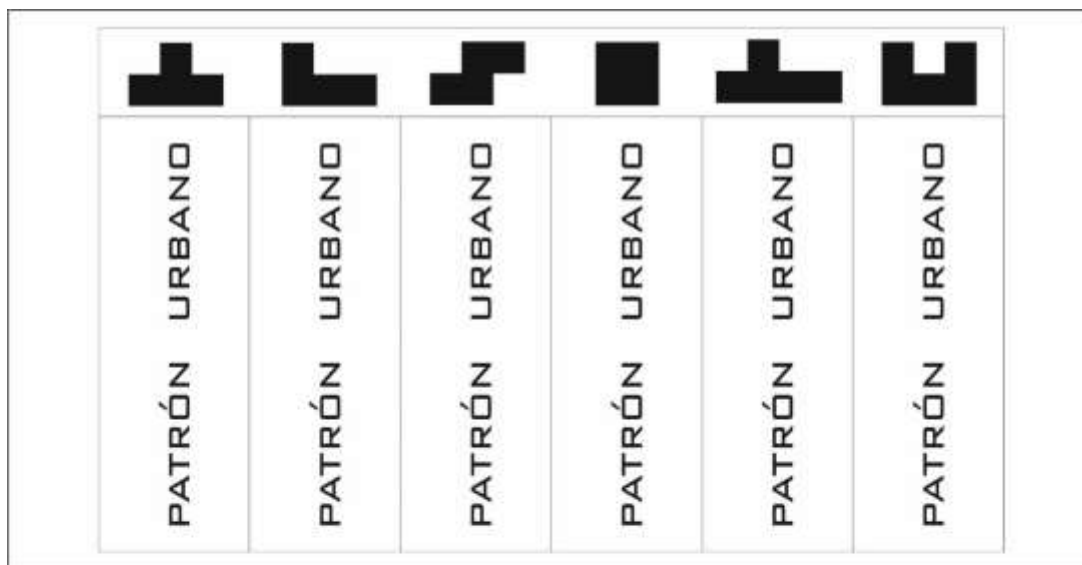
Fuente: Elaboración Propia, 2017

Ilustración 2. Segundo Juego, Desig Urban (modificado)



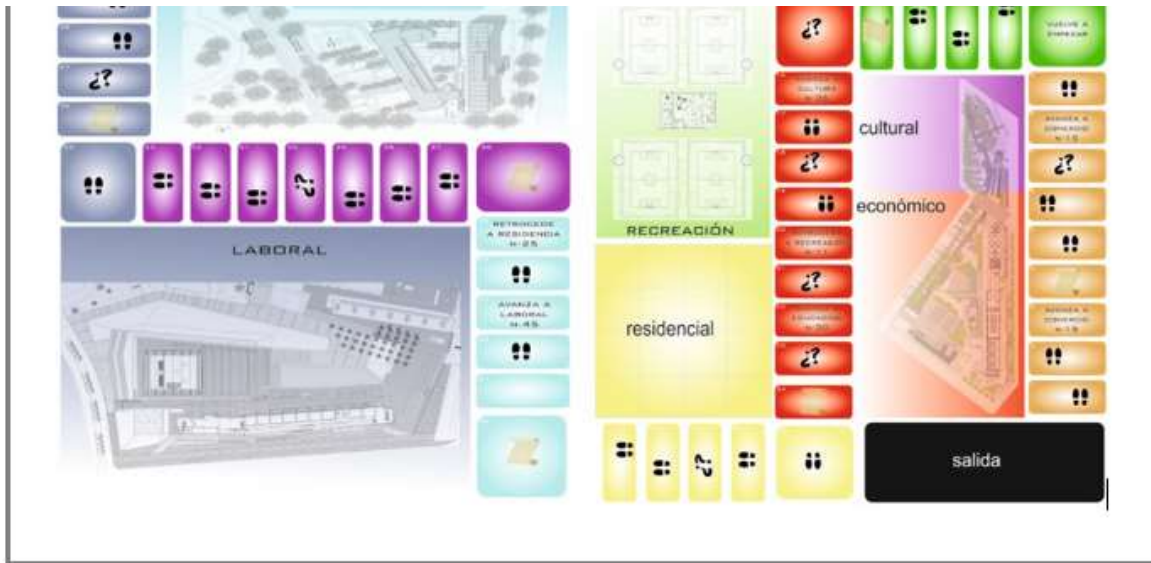
Fuente: Elaboración Propia, 2017

Ilustración 3. Tercer Juego, Patrón Urbano



Fuente: Elaboración Propia, 2017

**Ilustración 4. Cuarto Juego, Patrón Urbano, Tablero de juego**



Fuente: Elaboración Propia,2017

**Ilustración 5. Cuarto Juego, pensado para dos personas**



Fuente: Elaboración Propia,2017

### Ilustración 6. Cuarto Juego, Finalmente pensado para cuatro jugadores



Fuente: Elaboración Propia, 2017

- **Fotografías de los estoraques y sus alrededores**



Fuente: Elaboración Propia, 2017





Fuente: Elaboración Propia, 2017



Fuente: Elaboración Propia, 2017



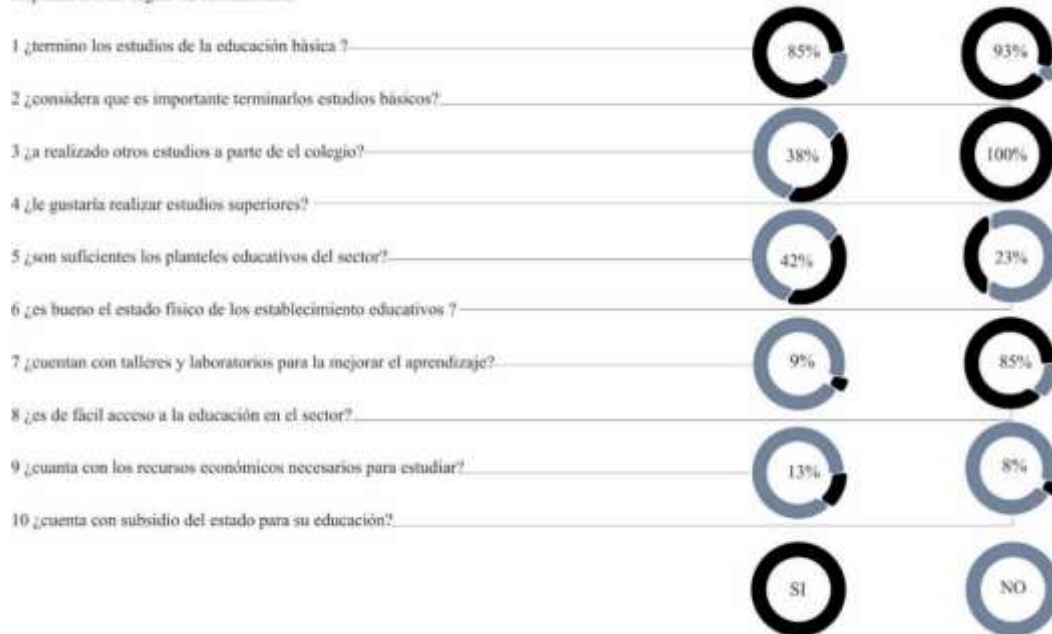
Fuente: Elaboración Propia, 2017



Fuente: 1 Elaboración Propia, 2017

- Análisis de percepción para los habitantes de Los Estoraques**

responda si o no según su conocimiento



- **Fotografías de la terminación del juego patrón urbano**



